



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 19A



La lengua escrita en la Escuela Primaria

MARIA GUADALUPE CABALLERO SALINAS

Monterrey, N.L., 1992



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 19A

La lengua escrita en la Escuela Primaria

MARIA GUADALUPE CABALLERO SALINAS

Propuesta pedagógica presentada para obtener el
título de Licenciado en Educación
Primaria

Monterrey, N.L., 1992

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Monterrey, N.L., a 04 de Junio 1992.

C. PROFR. (A)

MARIA GUADALUPE CABALLERO SALINAS

Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, intitulado:

" LA LENGUA ESCRITA EN LA ESCUELA PRIMARIA "

opción PROPUESTA PEDAGOGICA, según constancia del asesor C. Profr. (a)

SANTOS GARZA FLORES

manifiesto a usted que

reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.



Atentamente,

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD DE MONTERREY
PROFR. ISMAEL VIDALES DELGADO
Presidente de la Comisión de Titulación
de la Unidad 191 Monterrey

A mi madre:

Que fue quien impulsó y apoyó --
este nuevo éxito, apreciando el
valor incalculable de la Educa--
ción en bien de la niñez:

Futuro de nuestro país.

INDICE

Página

DICTAMEN

DEDICATORIA

I.	INTRODUCCION	1
II.	IMPORTANCIA DEL TEMA	4
III.	JUSTIFICACION	9
IV.	FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA EXPRESION ESCRITA	13
	A. La prehistoria del lenguaje escrito	18
	B. La función del maestro en el aula	22
	C. Problemas de aprendizaje de la lecto-escritura	25
	D. El niño de quinto grado de primaria	28
	E. La gramática en la escuela primaria	31
	F. La lengua española en nuestro país	36
	G. El curriculum de la escuela primaria	38
V.	ESTRATEGIA PARA LA LIBRE EXPRESION ESCRITA	48
	A. Expresión oral	49
	1. Juegos que ayudarán a apreciar la eficacia de la lengua	52
	2. ¿Sabes muchos refranes?	55
	3. Comprenderá la utilidad de la conversación	56
	B. Expresión escrita	58
	1. El texto libre	59
	2. Ampliación del vocabulario	62
	3. Otros ejercicios de lenguaje	64
	4. Pensamiento y expresión escrita	65

5. Construcción de conceptos por parte del niño	67
6. La lectura: instrumento para enriquecer y pulir nuestro lenguaje	72
7. La gramática en la escuela	76
8. Iniciación a la lectura	80
C. Programa para redacción	81
1. La redacción	82
2. Los recados escritos	85
3. Las cartas comunes	89
4. La composición	92
5. Vales y recibos	94
6. El telegrama	97
7. Album de correspondencia y documentación	99
8. La ortografía	101
VI. CONCLUSIONES	105
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	
BIBLIOGRAFIA	

I. INTRODUCCION

Lo más valioso que tenemos los seres humanos es el lenguaje. El lenguaje es lo que nos caracteriza. Y sucede que la palabra escrita ha estado al servicio del lenguaje durante muchísimo tiempo, durante miles de años, y lo ha hecho con tanta fidelidad, con tanta eficacia, que el lenguaje ya no ha podido prescindir de ella.

De todos los medios de comunicación que hay en nuestros tiempos, el más importante, el más complejo, el más profundo, el que más informa, el que más cosas tiene que comunicar, es la palabra escrita. La lectura de la palabra escrita pone a nuestro alcance todos los tesoros posibles del lenguaje.

La enseñanza del lenguaje, en lo que concierne al renglón de la expresión escrita, debe encaminarse en la escuela primaria hacia la mira general de formar en los alumnos la habilidad necesaria para que puedan exteriorizar correctamente sobre el papel sus ideas, pensamientos y sentimientos.

Para la elaboración de este trabajo se utilizó la metodología correspondiente a la investigación documental con la consulta de textos que permitieron enriquecer nuestros conocimientos respecto a la enseñanza de la expresión escrita como medio de comunicación.

Este trabajo tiene por objeto exponer nuestras propias ideas respaldadas por las de aquéllos, quienes con las suyas, consideraron la gran importancia que tiene el que el alumno de primaria adquiera la habilidad para expresar por escrito sus pensamientos e ideas, así como tener control sobre su propia expresión escrita.

Partiendo de la Psicología del niño, así como su propia naturaleza y su medio circundante, hemos encontrando que la aparente inhabilidad que dan muestras estos alumnos para expresarse por escrito, deriva muchas veces de la creencia falsa que tienen de que para hacerlo hay que hacer uso de un estilo especial.

Tan pronto entiendan que la expresión escrita debe ser tan espontánea y tan natural como la expresión oral, empezarán a expresar fácilmente por escrito y se perfeccionarán con la práctica.

Por otra parte encontramos que la inhabilidad para expresarse por escrito depende de la falta de un motivo que justifique la necesidad de emplear la forma escrita en vez de la forma oral.

También se encontró que la inhabilidad de la expresión escrita depende, en gran medida, de la falta de adiestramiento para concebir y encadenar organizadamente las ideas con simultaneidad a su representación gráfica,

El maestro es factor decisivo para lograr primero que sus alumnos exterioricen sus ideas y sentimientos sobre el papel; aunque incurran en faltas gramaticales, como errores ortográficos, defectos de concordancia, malas construcciones, empleo de dicciones o giros impropios, etc.

De ahí la necesidad de dar libertad a los niños para que interactúen con sus compañeros, dirijan su propio aprendizaje y por lo tanto revisen y corrijan sus errores mecánicos, ortográficos y sintácticos o de ambigüedad.

El maestro debe favorecer todo este ambiente en el aula escolar.

Definición del problema.

¿ A qué se debe la incapacidad de la expresión escrita, en los alumnos de 5o. grado de primaria ?

II. IMPORTANCIA DEL TEMA

La tarea del maestro no se limita al salón de clases, frecuentemente enfrenta numerosos problemas que son obstáculos para llevar a cabo su quehacer docente.

Muchos de los alumnos viven en la pobreza; cuya situación les impide desarrollar sus capacidades y aptitudes de manera integral. Carecen de los satisfactores básicos, su alimentación es muy deficiente y la vivienda inadecuada, en la cual no existe un espacio, para el juego o la recreación.

Generalmente en comunidades de zonas urbanas, de clase social medio-baja, las características son de extremada pobreza, falta de higiene y desnutrición de los menores; en estos casos la población adulta carece de la más mínima instrucción elemental, existiendo así un déficit socio-cultural en la comunidad.

La desnutrición y el medio tan hostil donde estos niños se desarrollan los coloca en desventaja escolar, tanto en aptitudes físicas como psicológicas.

Todos los factores interactuantes en el fenómeno educativo, afecta a los sujetos ubicados en distintos estratos sociales. Factores biológicos, psicológicos, sociales y didácticos que lo determinan. Lo biológico debe ser reinterpretado a la luz del ambiente familiar y social en el cual se desarrolló el niño y

que posibilitó o mermó las posibilidades de su desarrollo intelectual o psicológico; además de tomar en cuenta la realidad histórico-social de los alumnos y maestros, y el sistema escolar que en vez de contrarrestar sus efectos negativos los refuerza.

Se ha comprobado que los niños de ambientes adversos económica y culturalmente reciben una estimulación insuficiente, por parte del medio donde se desenvuelven, de manera que no logran o les es muy difícil desarrollarse adecuadamente a las exigencias escolares.

Al observar que el medio no les favorece a estos alumnos, el maestro, mismo de la clase media responderá a ellos con comprensión y aprecio, en la institución escolar. Es en ésta en donde el maestro lleva a cabo su trabajo docente y donde los niños en conjunto con él mismo, aprenden formas de relación social y apropiación con el conocimiento escolar. Esta apropiación con el conocimiento escolar. Esta apropiación ofrece ventajas al desarrollo integral, individual y social, que es lo que pretende la educación primaria elemental.

En la mayoría de los alumnos, se puede percibir la dificultad para expresarse, esto se refleja más cuando se les pide alguna redacción con pensamiento y palabras originales.

En esta etapa de la educación, el 5o. grado donde están finalizando su primaria elemental, es imprescindible que logren expresarse adecuadamente; asimismo existe una gran necesidad de recuperar y aprovechar las estructuras elementales del lenguaje.

Si tomamos en cuenta que, el lenguaje es un instrumento de comunicación que gran parte de nuestra vida es lenguaje, y a través de él nos comunicamos con los demás; la vida en sociedad sería imposible si este instrumento no existiera.

En el proceso educativo la lengua desempeña un papel fundamental: a través de ella nos comunicamos con los demás y descubrimos el mundo. Las actividades propuestas para la práctica y la enseñanza de la lengua en el quinto grado de educación primaria, comprenden cinco aspectos.

Expresión oral y escrita. En la expresión oral, el lenguaje verbal es la herramienta básica a través de la cual el niño revela su interés, intercambia experiencias, adquiere conocimientos, expresa sentimientos y se interrelaciona con los demás. La expresión escrita debe tender igualmente a fomentarse como el lenguaje oral; el niño será capaz de expresar por escrito todo lo que quiera decir.

En lingüística, comprenderá las estructuras gramaticales y los mecanismos de la lengua. En lectura, mejorará las habilidades para utilizarla como fuente de información y de recreación.

A la vez, la literatura, le acrecentará el gusto por la lectura de obras breves y sencillas,

Uno de los aspectos que se presenta en la enseñanza de la lengua es el normativo, en el cual pueden establecerse normas rígidas, intolerantes, que inhiben y condicionan la expresión. En esto lo que tendremos que eliminar de la práctica docente.

Los niños deben enfrentarse a un conjunto interesante de hechos lingüísticos familiares; la lengua que hablan y usan, la que conocen y oyen todos los días.

La lengua está presente en todas las áreas de estudio y su dominio condiciona en cierto modo el aprendizaje en general. La mayoría de las cosas que aprendemos -la matemática, las ciencias naturales, las ciencias sociales- se conocen y explican a través de la lengua. El Español es una de las materias básicas que comprenden el programa de Primaria.

Por eso, una de las tareas primordiales de la educación es hacer que el educando desarrolle la capacidad de expresarse en su lengua y de comprender lo que otros hablan y escriben, a través de un continuo ejercicio.

El quinto grado al igual que el sexto, es el final del ciclo de educación primaria, y por tanto se aprovechan como profundización y culminación de contenidos que se han tratado en gran-

dos anteriores para que el niño concrete sus conocimientos. Es necesario que el maestro enfoque el aprendizaje hacia la aplicación de éstos en los distintos aspectos del área de Español,

En este grado escolar el maestro incrementará aquellas actividades que propicien la socialización y desarrollen el juicio crítico del niño con miras a la formación de su autonomía, de su personalidad e independencia.

Son múltiples las opciones, entre otras citamos las siguientes:

- Propiciará el desarrollo de actividades lingüísticas en las cuales la expresión escrita debe tender igualmente a fomentar la independencia y a proporcionarle al niño elementos que le lleven al estudio por sí mismo, en la que el maestro sea únicamente guía y supervisor.
- También debe atenderse al enriquecimiento y perfeccionamiento de la expresión escrita, a la búsqueda de claridad y precisión.
- El desarrollo de un vocabulario acorde con la adquisición de nuevas experiencias y la concepción de nuevas ideas que complementen su formación.

De lo anterior, concluimos en una pregunta más, ¿Será el código restringido o su escaso desarrollo lingüístico, lo que imposibilita al niño a expresarse correctamente en su lengua?

III. JUSTIFICACION

Un aspecto común y siempre presente en la vida escolar, es el lenguaje. El lenguaje es un medio de expresión, de comunicación con los demás y a través de él descubrimos el mundo.

La lengua, no es sólo una área de estudio, desempeña una función clave dentro del proceso educativo. Usamos permanentemente la lengua para comunicarnos al hablar, escribir, discutir, leer, exponer; actividades lingüísticas todas ellas que abarcan la vida escolar en su conjunto,

Entre los distintos usos escolares del lenguaje, nuestro problema está centrado específicamente en la lengua escrita, y su proceso de apropiación en los niños.

Generalmente, estos alumnos no pueden expresar por escrito, el mensaje de algunas lecturas, su argumento, redacción de textos libres, concluir, etc., con sus propias palabras e ideas espontáneas. No pueden expresar lo que quieren decir, no encuentran la palabra o palabras adecuadas ni organizan las propias ideas de su pensamiento,

Esto no es incorrección, es una limitación derivada del desconocimiento de los recursos y posibilidades de la propia lengua. Si no se conoce el significado elemental de las palabras, mucho menos se puede ampliar la definición en términos de contexto, -

" quién define mal piensa mal ",

Cuando el estudiante cuenta con un escaso vocabulario, su expresión escrita será muy pobre y es lógico y muy común que cometa errores múltiples en la redacción.

Cuando faltan las definiciones elementales es porque se ha producido una mala apropiación del lenguaje mismo, "cuando faltan las palabras falta el pensamiento", pero el pensamiento también falta, cuando es incapaz de expresar coherentemente términos y enunciados, de poder hablar de un mismo, y la propia si-tuación social.

Estos alumnos no pueden alcanzar un nivel de comprensión más alto, mientras su vocabulario real sea pobre.

El contexto social influye notablemente en el desarrollo del niño, según el medio socio-económico del que provienen serán los progresos del niño en su capacidad de relacionarse con los demás y las manifestaciones de sus emociones y sus sentimientos.

El desarrollo de la expresión escrita es tan importante para la comunicación como el lenguaje oral. Constituye un conjunto de habilidades especializadas que requieren una atención permanente.

En esta etapa de la educación el niño debe escribir con la

libertad y espontaneidad con la que habla,

Los docentes tenemos que conceder a los alumnos continuas oportunidades de expresarse oralmente y por escrito; que intercambien experiencias, que expresen sus emociones y pensamientos, que se relacionen y comuniquen con sus compañeros; y con él mismo.

Es en la relación con sus compañeros, en el trabajo común, en el juego del que todos disfrutan, cuando la comunicación adquiere verdadero significado y el niño adquiere instrumentos para aprender por sí mismo.

La comunicación se realiza por medio de signos o señales, el conjunto de estos signos utilizados para redactar se llama código, y lo que se comunica mediante los signos que forman el código se denomina mensaje. La elaboración de mensajes abre caminos valiosos a la expresión que, sistemáticamente, en la escuela tradicional ha sido controlada y reprimida.

Los maestros tenemos que organizar el conocimiento de aprendizaje, crear formas y estrategias facilitadoras de la apropiación del conocimiento por parte de los niños. Propiciar y desarrollar el lenguaje oral ya que es la herramienta básica a través de la cual el niño conoce el mundo, intercambia experiencias por medio de la conversación.

El maestro que esté consciente del papel que juega la lectura en el ambiente escolar y sus efectos en la comunicación y en el desarrollo lingüístico de los alumnos, sabrá fomentar en ellos el placer de la lectura y verá cómo crece su vocabulario, cómo se agiliza la construcción de sus frases, cómo pueden expresar conceptos cada vez más complejos; de aquí que, la triología: leer, comunicar, escribir; deberá ser el fundamento mismo de toda nuestra enseñanza.

El compromiso de nosotros los docentes, primeramente, es lograr que el niño tome conciencia de la relación entre los signos de la escritura y las palabras empleadas oralmente, con la finalidad de que elabore conceptos y pueda expresarlos en forma de lenguaje correctamente.

¿Será posible con el ejercicio permanente del lenguaje, con la experiencia y actitud del docente, que estos alumnos inhibidos en su expresión escrita dentro del contexto escolar, logren desbloquearse y empiecen a expresarse espontáneamente, a desarrollar iniciativas, a expresarse por escrito de la misma manera que lo hacen con el lenguaje oral?

Responder favorable y positivamente a esta pregunta, es el propósito inicial y final del presente trabajo.

IV. FUNDAMENTOS TEORICOS DE LA EXPRESION ESCRITA

Lenguaje. Lo más valioso que tenemos los seres humanos es el lenguaje. El lenguaje es lo que nos caracteriza; sin él no nos llamaríamos seres humanos. Lo que define al lenguaje humano es la utilización de símbolos para expresar nuestro pensamiento y, a través del contacto con otros hombres y con las cosas mantenerlo, o enriquecerlo y desarrollar nuestra inteligencia.

El lenguaje constituye uno de los fenómenos que se han ido desarrollando en el transcurso de la evolución de las distintas organizaciones sociales.

En lo fundamental, el lenguaje responde a la necesidad de comunicación, factor indispensable para el funcionamiento de las sociedades, y que todo programa educacional debe considerar.

Esta necesidad de comunicación se refiere a las diversas funciones y actividades de la vida de los seres humanos. Por medio del lenguaje se pueden manifestar todos los hechos de la historia humana, podemos organizar y desarrollar nuestro pensamiento y comunicarlo a los demás.

El lenguaje permite expresar nuestros sentimientos y emociones, así como adquirir y transmitir los conocimientos. Por esto, el lenguaje es un elemento básico para la educación.

El lenguaje juega un papel relevante en el conjunto de actividades que se realizan en las instituciones educativas, no es exclusivo de la clase de Español, sino que sus usos y funciones determinan toda la comunicación pedagógica; está presente en cada una de las disciplinas que conforman el currículo escolar.

El lenguaje es visto como proceso social, psicológico y lingüístico, como instrumento creativo en su relación con el pensamiento y como medio para organizar la acción sobre el mundo.

En toda comunidad, el fenómeno del lenguaje se manifiesta en diversas formas de comunicación. Entre ellas, la más importante es el idioma o lengua, que expresa las particularidades culturales de un pueblo y que va modificándose a través de la historia.

Todas las lenguas poseen una estructura, o sea, representan un conjunto de elementos que se articulan fónicamente y poseen un significado que cobra valor sólo dentro de este conjunto.

La lengua como hemos visto ya, desempeña una función clave dentro del proceso educativo; lengua hablada escrita permean to das las actividades escolares.

La Psicolinguística Contemporánea ha establecido diferencias entre la lengua oral y la lengua escrita, considerándolas

como dos formas alternativas de comunicación que comparten vocabulario y formas gramaticales, pero que tienen funciones diferentes y requieren de construcción y estilo específico.

La lengua oral y la lengua escrita son dos realidades heterogéneas, pues los elementos que las constituyen son de índole diferentes y obedecen a leyes de composición en partes diferentes, pues una es libre, fácil, abundante y la otra, llena de obstáculos y difícil.

La lengua hablada, precede y sirve de preparación a la escrita, pero no la prefigura; podemos formular la hipótesis de que favorece su organización.

La lengua escrita depende al principio de la lengua oral porque pone en juego los mecanismos fundamentales de la expresión lingüística. Pero, a pesar de esto, la lengua escrita tiene características propias diferentes a las de la lengua oral.

La escritura, constituye un conjunto de habilidades especializadas que requieren una atención permanente. El sistema de escritura comprende la naturaleza alfabética del sistema de correspondencia grafofonética y coordina la convencionalidad ortográfica del sistema con las reglas para dominar los aspectos semánticos y sintácticos.

Estructuralmente la lengua escrita es más precisa y más ri-

ca que la oral; engloba las formas que utiliza la lengua oral. La frase escrita debe decirlo todo de una vez y tiene que ser suficientemente clara para que pueda captarse en su totalidad exhaustiva para que no deje ninguna laguna en la información, precisa para evitar ambigüedades y malos entendidos.

Existe un rompimiento entre el pensamiento y la expresión escrita; es necesario un tiempo de reflexión para organizar la expresión escrita y a veces con tanteos en cuanto a formas de articulaciones interiorizadas.

Probablemente durante este espacio de tiempo es cuando se organiza la conversión de la información; la reorganización necesita para pasar de un apoyo a otro.

Jamás se escribe tal como se habla y el sentimiento de la diferencia entre las dos lenguas es muy temprano en la vida del niño.

La primacía de la lengua hablada no se justifica sino cuando se trata de hacer captar las estructuras fundamentales, pues son en ellas más simples que en la lengua literaria.

La enseñanza sólo es enriquecedora cuando saliendo del campo estrecho de los usos habituales y actuales de la lengua hablada pone al alumno en contacto con la diversidad de las estructuras que puede ofrecer la lengua tratada, esto remite a

textos de autores; en forma más urgente cuando estamos frente a alumnos procedentes de medios socioeconómicos menos favorecidos y en los cuales la lengua es a menudo pobre e incorrecta.

El problema resulta de la necesidad de encontrar transiciones entre las formas simples de la lengua hablada por el niño y las estructuras ricas pero complejas que se encuentran en la lengua literaria.

Esto no sería tan difícil, si desde que el niño en contacto con los textos en el momento de la enseñanza de la lectura, se le hace sentir experimentando el paso de uno, a otro sentido, de la lengua hablada a la escrita.

El objetivo de la enseñanza es hacer captar, en la lengua estudiada estructuras generales que rigen conductas más o menos semejantes que se aplican a contenidos diferentes.

Para captar estas estructuras, hay que separarlas de los contenidos concretos que organizan: es un trabajo de formalización.

La lengua escrita ofrece la ventaja de fijar los enunciados y por ello la forma escrita es un apoyo mejor que la forma oral para el estudio de los hechos de la lengua.

Aristóteles en su libro I de Política decía:

"La razón por la cual el hombre es más que la abeja o cualquier animal es evidente; la naturaleza no hace nada en vano y el hombre es el único animal que tiene la palabra." (1)

A. La prehistoria del lenguaje escrito

La escritura ha ocupado un puesto muy restringido en la práctica escolar si la comparamos con el enorme papel que desempeña en el desarrollo cultural del niño.

Se ha enseñado a los pequeños a trazar letras y a formar palabras a partir de las mismas, pero no se les ha enseñado el lenguaje escrito como tal. A diferencia de lo que ocurre con el lenguaje hablado, en el que los niños avanzan espontáneamente, el lenguaje escrito se basa en una instrucción artificial.

La Psicología infantil ha considerado a la escritura como una complicada habilidad motora, técnica, cuyo resultado no ha sido otro que un lenguaje muerto; relegando a un segundo término el lenguaje escrito vivo, es decir, un determinado sistema de símbolos y signos que designan los sonidos y las palabras del lenguaje hablado, y, a su vez, son signos de relaciones y entidades reales.

A pesar de la enorme variedad de estudios que se han llevado a cabo todavía la investigación científica, no puede ofrecer la historia completa del desarrollo del lenguaje escrito en los

niños, sólo mostrará qué es lo que conduce a los pequeños a escribir, a través de qué puntos clave pasa este desarrollo prehistórico y qué relación mantiene con el aprendizaje escolar.

La mencionada historia da comienzo con la aparición de los gestos como signos visuales para el niño. El primero es el de los garabatos de los niños, los niños acostumbran a desviarse hacia la dramatización, pintando mediante gestos aquello que debía figurar en el dibujo.

El segundo campo que une a los gestos con el lenguaje escrito es el de los juegos infantiles. Para los niños algunos objetos pueden designar otros, sustituyéndolos y convirtiéndolos en signos de los mismos. Utiliza el juguete y existe la posibilidad de ejecutar con él un gesto representativo,

H. Hetzer, afirma "que la representación simbólica en el juego es, esencialmente, una determinada forma de lenguaje en un estudio temprano, una forma que nos conduce diariamente al lenguaje escrito. Los dibujos de los niños deberíamos de considerarlos como una especie de lenguaje infantil," (2)

K. Buhler, señala que el dibujo comienza cuando los niños han hecho ya grandes progresos con el lenguaje hablado, y éste se ha hecho habitual.

Existe un momento crítico al pasar de los simples trazos sobre el papel al uso de las marcas con el lápiz como signos que

describen o significan algo. El niño tiene que descubrir que las líneas que traza pueden significar alguna cosa: por primera vez los trazos se convierten en símbolos mnemotécnicos.

En este estadio mnemotécnico como el primer precursor de la escritura, los signos escritos designan directamente objetos o acciones; pero el niño, debe alcanzar un simbolismo de segundo orden, que abarca la creación de los signos escritos para los símbolos hablados de las palabras,

Para ello, el niño tiene que realizar un descubrimiento básico: que uno no sólo puede dibujar objetos, sino también palabras. Gracias a este descubrimiento, la humanidad alcanzó el brillante método de la escritura mediante palabras y letras; esto mismo es lo que conduce a los niños a la escritura.

El lenguaje escrito de los niños, se desarrolla de este modo, pasando de los dibujos de las cosas a los dibujos de las palabras. El secreto de la enseñanza del lenguaje escrito es la preparación y organización adecuada de esta transición natural.

La comprensión del lenguaje escrito se realiza, a través del lenguaje hablado, pero paulatinamente este camino se va abreviando hasta que el lenguaje hablado acaba por desaparecer con vínculo intermedio. El lenguaje escrito se percibe en un simbolismo directo que se percibe del mismo modo que el lenguaje hablado.

Si los niños pequeños son capaces de descubrir la función simbólica de la escritura, tal como Hetzer, lo ha manifestado en sus experimentos, entonces la enseñanza de ésta debería ser de la incumbencia de la educación preescolar,

La enseñanza debería estar organizada de modo que la lectura y la escritura fueran necesarias para algo. La escritura y la lectura deben ser algo que el niño necesite. La escritura se enseña como una habilidad motora y no como una actividad cultural compleja.

Si, por un momento, hacemos caso omiso de la corrección y belleza de las letras, que los niños trazan, y centramos nuestra atención en el contenido de lo que escriben, encontraremos mensajes llenos de significado y con sentido.

Una vez realizado éste, el niño domina el principio del lenguaje escrito, y tan sólo le resta perfeccionarlo. La escritura debería poseer un cierto significado para los niños para esto hay que enseñarla de modo natural.

Montessori, ha demostrado que el parvulario es el lugar adecuado para aprender a leer y a escribir. El aspecto motor de la escritura puede incluirse en el juego de los niños, y afirma que la escritura debería "cultivarse" más que "imponerse".

El niño se acerca a la escritura como una etapa natural en

su desarrollo. Para ello es necesario que las letras se conviertan en elementos corrientes de la vida de los niños, al igual que el lenguaje. Del mismo modo que los niños aprenden a hablar, deberían aprender a leer y a escribir.

Lo que Montessori ha llevado a cabo respecto a los aspectos motores de la escritura, debería ahora hacerse en relación con el aspecto interno del lenguaje escrito y su asimilación funcional.

Es preciso llevar al niño a una comprensión interna de la escritura y disponer que ésta sea un desarrollo organizado más que un aprendizaje.

El juego y el dibujo deberían ser estadios preparatorios para el desarrollo del lenguaje escrito en los niños; los educadores deberían organizar todas estas acciones y todo el complejo proceso de transición de un tipo de lenguaje escrito a otro. Hasta el descubrimiento de que no sólo se pueden dibujar objetos, sino que también se puede plasmar el lenguaje.

A los niños debería enseñárseles el lenguaje escrito, no la escritura de letras.

B. La función del maestro en el aula

El campo pedagógico se define por la relación del maestro y

del alumno; la clase, que especifica este campo en su dimensión de grupo, tiene como función esencial, ser el sustrato de una circulación del saber.

A la vez el comportamiento de un grupo está determinado por las comunicaciones que se desarrollan entre sus miembros el objetivo primario del grupo del aula es aprender.

No debemos suponer que el aprendizaje es el objetivo primario de todos los participantes, o que se le persigue con el mismo entusiasmo y éxito. A veces las necesidades de la personalidad de los participantes individuales los mueven a anteponer otros objetivos al aprendizaje.

"H. Speare e I. Pivnick, en sus estudios comprobaron que los niños típicamente desfavorecidos tienden a ser motivados en direcciones distintas del rendimiento y por consiguiente encontraron más complicadas las pautas de aprendizaje del aula." (3)

Será el maestro el que ayudará a estos niños procedentes de ambientes sociales desfavorecidos, inhibidos, poco habladores, poco receptivos, etc., con un bloqueo tanto en su comunicación como en el aprendizaje, que tiene su origen fuera del aula, pero puede ser atacado desde dentro, ayudando a los niños a perseguir el objetivo primario.

El papel del maestro en el fracaso o el éxito escolar es -

considerable, su actitud contribuirá a desarrollar en sus alumnos actitudes de auto-valorización o auto-desvalorización. Hay niños que están constantemente sometidos a un bombardeo emocional por parte del maestro, que termina por minimizarlos en sus posibilidades reales, por desvalorizarlos.

La mayoría de los enseñantes, tienden a conceder más importancia al hecho de comunicar a los niños que el de recibir sus comunicaciones; imposibilitando así las interacciones en la clase de maestro-alumno; alumno-alumnos, en vez de desarrollar procesos de comunicación que faciliten el aprendizaje y promuevan buenas relaciones.

Los maestros que logren hacer existir unas formas de comportamiento cooperativas y que están siempre particularmente atentos a lo que los alumnos intentan comunicar: reflejan, clarifican, entre sí, resumen, aceptan lo que dicen; atentos a los mensajes de los niños.

Los maestros podrán adquirir la habilidad necesaria para reconocer y manejar las diversas fuerzas psicológicas que operan en el grupo.

El maestro que es capaz de enseñar a los niños a trabajar en equipo, a cooperar, a hacer transacciones, a dirigir, a seguir a otros, a comunicarse, a contribuir para lograr metas del grupo, etc., está enseñando recursos, son tan importantes como la lectura

ra, la escritura, la aritmética y son correlativos esenciales de desarrollo para el desenvolvimiento intelectual.

Con lo anterior se busca "enriquecer", la experiencia de todos los alumnos, y un crecimiento de la personalidad de cada uno de ellos a través de la socialización e interacción grupal.

C. Problemas de aprendizaje de la lecto-escritura

Generalmente se cree que el niño inicia su proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura a los seis y siete años, cuando ingresa a la escuela primaria.

Esta concepción del aprendizaje de la lecto-escritura es uno de los factores que han provocado ciertos problemas en el pleno dominio de una actividad social tan importante como es la comunicación escrita, instrumento esencial en el progreso e integración del individuo, de la sociedad.

A partir de las investigaciones de enfoque psicogenético realizadas en algunos países de Europa y Latinoamérica, entre ellos México, es posible saber que la creencia de que el niño empieza a leer y a escribir sólo hasta que ingresa a la primaria, resulta ser parcialmente cierta, pues, si bien el niño inicia el aprendizaje formal de la lecto-escritura en la primaria, antes ha pasado por una etapa de aprendizaje informal sumamente importante cuya interrupción provoca serios trastornos en el aprendi

zaje.

A partir de estos descubrimientos, es posible establecer la relación entre el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura y los problemas que afronta quien tiene dificultad para captar las ideas contenidas en un texto escrito, o para expresar sus propias ideas y sentimientos a través de una redacción.

La relación se puede captar al observar que, según los estudios mencionados anteriormente, alrededor de los cuatro años el niño empieza a interesarse por el lenguaje escrito: de este interés son testigos las paredes "rayadas", los garabatos en los libros, etc., lo mismo que las "simulaciones" de lectura de los libros y revistas que estén a la mano de un niño.

Estas actividades, en apariencia sin importancia y en algunas ocasiones hasta merecedoras de un regaño, reflejan el inicio de un proceso muy importante en la formación social del individuo; la adquisición del instrumento de comunicación por excelencia, el lenguaje escrito.

El problema se presenta si este proceso espontáneo, es decir, que nace de la propia voluntad del niño, se interrumpe durante la enseñanza formal de la lecto-escritura, al no tener en cuenta el grado de avance de tal proceso en los niños que se presentan al primer grado de primaria.

En este caso el proceso de aprendizaje comienza a sufrir - grandes tropiezos, los cuales provocarán serias dificultades que no superará o lo hará muy difícilmente cuando sea adulto.

Es necesario encontrar un equilibrio entre los métodos de enseñanza tradicionales de la lecto-escritura, que dejan muy poca iniciativa al niño, y las posturas espontaneistas que delegan la responsabilidad de enseñar que tiene la escuela en las estructuraciones fortuitas provocadas por los tanteos que hace el niño en su deseo natural de aprender.

El niño necesita tomar conciencia de las relaciones existentes entre las palabras que utiliza y los signos de la escritura para dominar la técnica del lenguaje escrito, y todo toma de conciencia es una creación del pensamiento.

Nuevas creaciones se sucederán a éstas cuando el niño descubra que puede expresar por escrito no sólo lo que habla, sino también lo que hace, lo que piensa, lo que siente y lo que imagina.

Descubrirá que un mismo suceso puede expresarse en diferentes lenguajes, (científico, literal, coloquial, etc.) pero en ningún caso conseguirá traducir lo que ocurre en la realidad sino más bien lo que ocurre en su pensamiento, porque difícilmente podemos decir aquello que no podemos pensar.

D. El niño de quinto grado de primaria

Las Teorías Psicogenéticas sobre el desarrollo infantil, han logrado precisar una serie de características del niño, que nos ayudan a todo educador a adoptar medidas pedagógicas apropiadas a situaciones concretas,

El desarrollo del ser humano es un proceso continuo y no es posible determinar con precisión el paso de una etapa evolutiva a otra, menos aún las diferencias de un grado escolar al siguiente. Con todas las limitaciones que esto supone, las investigaciones que ha realizado la Psicología en el aspecto evolutivo de la persona siempre representarán para el docente un marco de referencia de suma utilidad.

En el niño de quinto grado existen algunos rasgos fundamentales que lo caracterizan; por lo general el niño de quinto grado inicia la etapa de desarrollo llamada preadolescencia. Esta etapa se caracteriza por la necesidad de establecer una relación de amistad estrecha con un compañero del mismo sexo, y a la vez, empieza a interesarse por el sexo opuesto, a esta edad es común mostrar rechazo hacia las órdenes o reglas establecidas, tanto en su casa como en la escuela.

Se presentan repentinos estados de ánimo, debido tal vez a los cambios fisiológicos por los que está pasando. No tolera

fácilmente la frustración que es consecuencia casi siempre de factores personales. El maestro debe mostrarse comprensivo para evitarla o para suavizar los efectos negativos.

El niño de quinto grado, ya adquirió un sentido práctico del tiempo, comprendiendo formas de sucesión. De aquí que sea capaz de situar los hechos históricos en el tiempo. Genera explicaciones y soluciones a hechos y situaciones con base en análisis lógico y mediante ensayo y error.

Planea para solucionar problemas. En cuanto al lenguaje, sabe que las palabras pueden tener diferentes significados según el contexto en que se encuentren y es capaz de emplear una misma palabra dándole diferentes significados.

Distingue y expresa claramente sus estados de ánimo por medio de los diferentes lenguajes (gráfico, oral, corporal, etc.). Su lenguaje se incrementa y es capaz de expresarse oralmente empleando un lenguaje discursivo; interviene espontáneamente y no se limita a contestar sólo cuando se le pregunta.

Se le proporcionará un gran estímulo en este aspecto, si el maestro le plantea problemas y tareas prácticas para cuya solución tenga que realizar varias operaciones mentales (análisis, síntesis, generalización); y después se le motiva para que exponga oralmente y por escrito sus experiencias, resúmenes de lecturas que él mismo elaboró y análisis de hechos y situaciones.

El contexto social, también influye notablemente en el desarrollo del niño, es por esto muy conveniente que el docente procure conocer el medio socioeconómico del que provienen sus alumnos. Las diferentes situaciones a las que por ello están expuestos los educandos, se reflejan en las deficiencias que presentan en el desarrollo del lenguaje, la comprensión de la lectura, las estructuras mentales y la motricidad.

Esto hace necesario que el maestro tenga presente que las características ya mencionadas del niño de quinto grado se presentan en algunos como capacidades ya adquiridas, en cierto grado, y en otros como capacidades por desarrollar.

La inteligencia y la afectividad no son dotaciones innatas que sólo con el tiempo se desarrollan. El enfoque psicogenético que fundamenta esta propuesta, considera que tanto la inteligencia como la afectividad y el conocimiento, se construyen progresivamente a partir de las acciones que el niño desarrolla sobre los objetos de su realidad,

El desarrollo del niño, entonces, es el resultado de la interacción del niño con su medio y de la maduración orgánica. Los aprendizajes que va realizando se sustentan en el desarrollo alcanzado.

Por lo tanto, la escuela, como parte de ese medio donde el niño se desenvuelve, tiene la función de favorecer su desarrollo

y de compensar las limitaciones inherentes a estratos socioeconómicos poco favorecidos.

Como el maestro es quien debe crear un ambiente apropiado para que se den situaciones capaces de motivar al niño y ayudarlo a lograr un desarrollo integral y armónico, necesita descubrir en los niños de su grupo, mediante la observación, las características del niño de esta edad; aceptar a cada uno con sus potencialidades y limitaciones; conocer el ambiente familiar de sus alumnos y mantener una comunicación periódica con sus padres.

El trabajo unido de padres y maestros es fundamental para el niño. Los padres de nuestros alumnos se interesan más por la superficie de la vida escolar que por su contenido real; hay que hablarles de las deficiencias que presentan sus hijos, para que contribuyan a la superación de éstas mismas.

En la familia los padres pueden considerarse como agentes de socialización.

E. La gramática en la escuela primaria

En la enseñanza tradicional la gramática se ha perdido al querer ser un sistema de normas; se ha caído en su enseñanza como una serie de reglas cortadas del contexto y de toda situación de lengua que no sean lo que evocan. Este formalismo suprime toda justificación y por ello mismo también toda motivación para la

actividad que implica. El estudio gramatical especulativo y como gratuito, que se propone así al alumno desemboca difícilmente en los problemas que encuentra cuando desea expresarse oralmente o por escrito; de ahí su desinterés por una disciplina cuyo papel no comprende.

La enseñanza de la lengua ha sido básicamente enseñanza de la gramática. La gramática es un conjunto de reglas prescriptivas pero también constituye una descripción y sobre todo una "estructura lingüística", es decir, el conjunto de formas y procedimientos utilizados por una lengua para expresar una significación.

La gramática enseñada ha estado fuertemente caracterizada por el normativismo y el nocionalismo: de ahí la insistencia en los aspectos correctivos y los esfuerzos por lograr la memorización de las definiciones, paradigmas, etc. que no garantizan en absoluto el dominio práctico de las estructuras gramaticales. Hablar de nombres, verbos y adjetivos no estimulará al alumno mientras que el contenido teórico le va a permitir una mejor práctica, un mayor dominio de las herramientas lingüísticas.

La gramática descriptiva, sus pretensiones suelen tender a revestirse de carácter científico y descubrir las constantes de un sistema lingüístico. Con el fin de formular ciertos principios de carácter general, sobre la base de criterios formales y funcionales, y evitando las definiciones y caracterizaciones de

tipo intuitivo y especialista, perseguirá el conocimiento de las estructuras de una lengua, sus elementos y relaciones, y no deberá pronunciarse en ningún momento sobre cuestiones de corrección. La gramática descriptiva atiende a lo que es; no a lo que debe ser. La gramática descriptiva no puede establecer generalizaciones, ni permite la predicción.

Las dos orientaciones gramaticales que han sido examinadas (la normativa con sus dificultades y la descriptiva de alcance notablemente restringido) son momentos o situaciones superables -y superadas- en una lenta historia de progreso en lo que se refiere a los estudios gramaticales.

Las insuficiencias de un método, suelen exigir un cambio de rumbo, que conduzca a métodos de descripción más adecuados, más acordes con los hechos lingüísticos observados y más ambiciones en sus pretensiones.

En 1957 Chomsky publica Estructuras Sintácticas, lo que se ha calificado de revolución, en la investigación lingüística. Cambio metodológico en virtud del cual se abandona el método inductivo, propio de la gramática descriptiva, y se impone el método hipotético-deductivo; es decir el propiamente científico de la gramática generativa. Las pretensiones de la gramática generativa serán de orden predictivo, y por lo mismo científico.

La gramática descriptiva sólo era capaz de registrar hechos

y dejar constancia de los mismos; la gramática generativa se --
propondrá el descubrimiento y la formulación de las leyes que -
explican el comportamiento lingüístico; leyes que permitirán pro-
ducir otras posibles realizaciones lingüísticas. El hablante a
partir de los datos que posee puede elaborar mensajes nuevos.

La gramática generativa se orientará ahora hacia el conoci-
miento de los mecanismos que permiten el uso creativo del lengua-
je. La gramática descriptiva expone lo que ha sucedido; la gra-
mática generativa predice lo que puede suceder.

Optar por una gramática generativa es optar por la creativi-
dad; es aceptar que las reglas del juego lingüístico, a veces
tan estrictas, permiten producir un número abierto de mensajes.

Hoy ya es notorio que no existe una gramática, sino diver-
sos enfoques de los estudios gramaticales; el tipo de gramática
que impartiremos será el que sirva mejor a los alumnos de un de-
terminado nivel para que comprendan mejor la estructura de su -
lengua,

El tipo de gramática seleccionada deberá servir a dos fina-
lidades: desarrollar las posibilidades lingüísticas de los alum-
nos y ayudar a la comprensión teórica del sistema lingüístico -
que ya no poseen; desarrollar las posibilidades expresivas y re-
ceptivas del alumno, por lo tanto la mayor parte del tiempo y es-
fuerzo deberá orientarse al fomento de la expresión oral y al -

desarrollo de la capacidad receptiva. También la finalidad de la clase de lengua deberá potenciar la competencia lingüística de los alumnos, y no hacer de éstos unos especialistas.

Una de las tareas básicas de la educación está en elevar a inteligibles u objetivas las estructuras de algo que se posee con la espontaneidad de lo cotidiano. En este sentido el estudio de las estructuras del lenguaje ofrece notables ventajas para suscitar el interés por los métodos que permiten acceder al conocimiento. El alumno es, en la práctica un especialista en el uso de su lengua. Así pues, la reflexión teórica sobre ese uso no será una reflexión sobre el vacío, sino sobre algo que el alumno ya posee y cuyo conocimiento en profundidad le servirá para alcanzar un mayor grado de control lingüístico.

Esta tarea de elevar a inteligible aquello que es cotidiano habrá de pasar por capítulos, tales como:

1. El estudio general de la comunicación.
2. Las condiciones específicas del lenguaje.
3. La diversidad lingüística (en el mundo, en el propio país, -- dentro de una misma lengua).
4. Los niveles de uso de la lengua (científico, literario, coloquial, oral y escrito).
5. La estructura de la lengua (las unidades fónicas, las unidades de significado).
6. El léxico y sus propiedades de expresión.

7. La sintaxis y sus posibilidades de expresión.

F. La lengua española en nuestro país

El Español es una lengua con una estructura general, podemos entendernos con todo el mundo hispanohablante. Sin embargo, en México el español presenta una diversidad de características que debemos tomar en cuenta en la elaboración de pautas para la enseñanza de la lengua en la educación primaria.

La realidad social y lingüística de México y los requerimientos de aprendizaje del niño mexicano son los hechos en los que se apoya nuestra propuesta.

La sociedad mexicana está formada por diversos grupos sociales con rasgos muy distintos que se reflejan en su manera de hablar. Así México está constituido tanto por comunidades indígenas que pertenecen a diversos grupos étnicos, como por el campesino en general; por los trabajadores industriales, como por la clase media urbana de origen diverso, y muchos otros grupos sociales.

Los grupos sociales adoptan modalidades lingüísticas específicas que se caracterizan por el sentido especial que dan a algunas palabras del patrimonio lingüístico común, por la utilización de algunos vocablos que no utilizan otros grupos, por la pronunciación, en ocasiones por la sintaxis y por algunos otros

fenómenos y por su manera de vivir socialmente determinada.

Podemos decir, que el Español es uno y es múltiple, que es único y heterogéneo a la vez, puesto que subsiste como algo general gracias a una estructura común, y admite diferentes formas y usos influidos por los hablantes y sus formas de vida.

A pesar de la diversidad social, geográfica y étnica de nuestro país, existe un México que constituimos por encima de todas estas diferencias.

Por eso, necesitamos una lengua en común que permita la comunicación entre todos los mexicanos y los demás hispanohablantes.

Con base en los elementos anteriores, se ha elaborado una metodología que organiza gradualmente los contenidos del Español en cuatro aspectos: comunicación oral, comunicación escrita, nociones de lingüística e iniciación a la literatura.

Todas ellas en conjunto, integran el programa de Español en la Escuela Primaria. La expresión escrita, área de nuestra propuesta, en el quinto grado, es nuestra preocupación.

De todos los medios de comunicación que hay en nuestros tiempos, el más importante, el más completo, el más profundo, el que informa, el que más cosas tiene que comunicar, es la palabra

escrita.

La lectura de la palabra escrita pone a nuestro alcance todos los tesoros posibles del lenguaje.

G. El curriculum de la escuela primaria

La primera y más importante etapa, la enseñanza del Español se apoya en el aspecto de la comunicación oral, que se desarrolla a lo largo de toda la primaria y se sustenta en el uso cotidiano que el niño hace de la lengua en su medio social.

Desde el inicio de la experiencia escolar, especialmente, es necesario que se permita al niño expresarse libremente, sin inhibiciones.

Esto se logra respetando su manera natural de hablar, es decir, la que aprendió en su familia y en su comunidad. Si al niño se le permite expresarse, aumenta su interés por el mundo. Cuando pregunta y opina está conociéndolo y organizándolo.

La eficiencia comunicativa del individuo no se basa, en principio en el uso de formas aceptadas como cultas, sino en su capacidad para lograr una comprensión con las demás personas mediante el ordenamiento y la expresión del pensamiento.

Por lo tanto en esta primera etapa de la enseñanza, el énfasis

fasis debe recaer en la eficacia comunicativa de acuerdo con la modalidad lingüística que ya maneja el niño. Posteriormente ya irá adquiriendo el uso de las formas lingüísticas comúnmente aceptadas.

El propósito de la comunicación oral durante la primaria es el de lograr mayor eficacia comunicativa. Esto es, que el niño hable espontáneamente, participe en diálogos y discusiones, opine y se exprese en forma clara, coherente y completa.

H. La adquisición de la lecto-escritura

Saber leer y escribir es fundamental para el enriquecimiento del ser humano y su desenvolvimiento en la sociedad,

En la educación primaria, la adquisición de la lecto-escritura se fundamenta en el principio de la percepción global del habla y en la modalidad de uso de la lengua que el niño maneja, lo cual también es válido para la comunicación oral.

El diálogo entre adultos, puede prescindir de construcciones gramaticales complejas, o de explicaciones adicionales; ocurre espontáneamente, gracias a que los hablantes conocen el contexto donde se produce la plática.

Cuando el niño comienza a leer importa mucho que visualice

enunciados con sentido para él, y que ya tengan una estructura gramatical, aunque muy simple, puesto que debe confiarse en que oralmente ya maneja una sintaxis relativamente compleja.

Los maestros verían muy claramente que estos ejercicios mejoran el conocimiento o las destrezas útiles de un niño, pero sólo si el niño nota cierto sentido en el ejercicio, si no la instrucción sólo sería una pérdida de tiempo.

En la escritura es necesario emplear construcciones más estructuradas gramaticalmente, para suplir la ausencia del contexto que ayuda a la comprensión en el diálogo oral.

Pero así como en la comunicación oral el niño hablará de una manera espontánea, igual escribirá libremente en las primeras etapas del desarrollo de la expresión escrita.

"Watt, subraya que una de las mayores dificultades en los inicios de la expresión escrita es obtener de los niños que se detengan a pensar en lo que van a decir antes de posar la pluma en el papel." (4)

Toda la enseñanza de la educación primaria se consagrará a la adquisición de las estructuras de la lengua hablada por el alumno y la que se habla en torno de él. En el transcurso de este período llamado intuitivo, el alumno no entraría en contacto con las reglas sino con los modelos de transformación y sustitución.

Son las asociaciones entre los contenidos de pensamiento y las estructuras de la lengua escrita las que permiten comprender los textos. Cuando el niño aborda los textos es conveniente que redescubra en ellos las formas de la lengua oral.

Es el texto en su conjunto el que dirige la actividad constructora del sujeto y como esta actividad produce esquemas, podemos decir que el modelo estructura al alumno mediante la actividad de reconstrucción que éste aplica.

La enseñanza de la lengua materna debe buscar sus apoyos a la vez en la acción de los modelos y en los efectos de la creación propia en actividades de impresión; sobre todo en la explicación de textos y en los ejercicios de expresión; particularmente en la redacción.

La ritualización en sí, no empobrece el proceso de enseñanza, aunque tiende a marcarle límites. Asegura mucha más práctica en ciertos procedimientos considerados como básicos, como la lectura oral y las mecanizaciones.

Nos parece importante que se suprima la práctica de obligar al alumno a hacer planas enteras de ortografía y estructura; implican más tiempo que el necesario y eliminan la posibilidad de diversificar las experiencias de aprendizaje.

El aprendizaje de usos puede garantizar el éxito escolar

porque permite a los alumnos que se desenvuelvan conforme a un buen modelo; pero no siempre conduce a un proceso real de aprendizaje del contenido académico.

Un ejemplo son los cuestionarios de comprensión de lectura, típicos tanto de libro de texto y exámenes como de cierta práctica docente.

Mientras las preguntas se formulan con aproximadamente los mismos términos y en la misma secuencia que las oraciones del texto, el proceso de contestarlas involucra sólo identificar los términos que faltan, en correspondencia casi mecánica entre pregunta y texto.

Si los alumnos, contestan el ejercicio correctamente, esto no significa que han integrado el sentido del texto de una manera que podría manifestarse, ya sea oralmente o por escrito, a través de la elaboración de un resumen o la interpretación libre.

Por su carácter ritualizado y por su énfasis en la apropiación de usos, el aprendizaje escolar suele ser sumamente condicionado por el contexto específico de enseñanza; los alumnos entienden qué deben hacer siempre y cuando se les presenta una tarea en la misma forma en que la aprendieron. Cuando cambian los elementos o procedimientos que se dieron en la escuela, difícilmente pueden utilizar los conocimientos adquiridos.

Aprender en la escuela significa sobre todo aprender a usar los elementos que ahí se encuentran, es decir, aprender procedimientos. El trabajo de aprender es visto como el de hacer algo, en los libros, cuadernos, pizarrón, etc. Aún en los momentos de interrogación y discusión, los alumnos deben de aprender a usar de cierta manera el lenguaje oral; tienen que saber seguir las pistas que el docente les da y aplicar las reglas implícitas que rigen la formulación de frases aceptables, para poder participar bien.

Cuando se usa la lengua escrita, cuando se "lee o se escribe", se tiende a hacer de una forma específicamente escolar, es decir de manera que rara vez se encuentra en otros contextos. Generalmente, "se escribe" lo que ya está escrito (copia o dictado), usando letra, formato, y modelo escolar.

La lectura es más bien poca, y tiende a darse con la mediación del docente, quien selecciona, interpreta y concluye "lo que el texto dice". Es el docente quien da instrucciones sobre qué hacer en cada lección, retomando o cambiando lo que indica el libro; es él quien indica de dónde a dónde copiar, o qué apuntar en el pizarrón o el cuaderno.

Contra estas rutinas predominantes se dan prácticas alternativas o eventuales que llevan a otro tipo de uso de la lengua escrita. Cuando se organizan concursos de redacción libre, llega una cantidad de material que refleja la auténtica expresión

escrita de los alumnos, del tipo que rara vez se produce en la práctica escolar cotidiana.

En la práctica diaria en el salón de clase, es sobre todo en la enseñanza de las ciencias donde maestro y alumnos usan la lengua escrita para comprender y expresar el conocimiento; en estas áreas se transmite un manejo del texto escrito que no se observa en las actividades predominantes en la enseñanza del español.

El uso del lenguaje se ha señalado como eje fundamental del proceso escolar. Generalmente se supone que es el uso de la lengua escrita lo que constituye la "habilidad" imprescindible para el aprendizaje escolar. De hecho en el proceso predomina el lenguaje oral, la interacción verbal entre maestros y alumnos.

El proceso conduce a una mayor comprensión del conocimiento contenido en el libro, ya que el maestro posee mayores elementos y antecedentes que aportar para encontrarle el sentido al texto, para decifrar el conocimiento nuevo que comunica el libro.

Dada la dinámica de la interacción, el conocimiento es - - transmitido más bien por medio de la interpretación verbal que ofrece el maestro que por una lectura directa de los libros por parte de los alumnos.

La comprensión de cualquier clase es un proceso activo; --

interpretar lo que el maestro transmite siempre implica procesos de razonamiento.

Pero el proceso que se da en la escuela es algo más complejo. Los niños deben poner en juego dos procesos de razonamiento simultáneamente, por un lado tratar de entender el contenido de los elementos señalados o expuestos por el docente; por otro se ocupan de comprender las reglas y los usos aplicables en el contexto particular de interacción de pensar en que se tiene que hacer o responder.

Según Piaget, las posibles contradicciones entre alumnos y maestros aparecen aún más difíciles de interpretar si recordamos sobre el desarrollo cognoscitivo que ha mostrado la existencia de procesos mentales en los niños, que parten de supuestos lógicos y de hipótesis diferentes a los de un adulto; en que dos procesos de razonamiento coexisten en el salón de clase, tocándose sólo tangencialmente.

La escuela representa y exige el manejo de un "código elaborado", un uso más rico, abstracto y complejo del lenguaje oral y una comprensión de los significados "fuera de contexto".

La estructura de la interacción verbal en la escuela tiende más bien a limitar y a contextualizar el uso de formas lingüísticas que a elaborarlas. La formalización y la ritualización de la enseñanza, la poca explicitación de conceptos y la poca varia-

ción en la presentación de conocimientos imponen una simplificación al lenguaje usado, en lugar de dejar espacio para la elaboración verbal por parte de los alumnos.

La escuela, por lo menos en su expresión más normativa, parece más bien enseñar un conjunto léxico especial y prohibir otros, que presentar estructuras sintácticas o códigos de uso del lenguaje diferentes o superiores a los que ya manejan los alumnos de cualquier medio social.

El niño, en los numerosos contextos extra-escolares de su vida, aprende cosas sin que los adultos organicen actividades especiales para lograrlo; es en la escuela donde se intenta ordenar el proceso de aprendizaje mediante la enseñanza.

La centralidad del docente en la estructuración del aprendizaje escolar deja poco espacio para el ordenamiento propio del aprendizaje de los alumnos.

Tal vez por ello es tan raro observar actividades en que los alumnos mismos puedan elaborar o formular problemas, hipótesis o textos con sus propias palabras. Tampoco se enfatiza la evaluación o comprobación del trabajo propio o colectivo.

Ningún nivel de comprensión de lectura permite un acceso independiente al conocimiento acumulado por la humanidad, ya que la comprensión misma de un texto, lejos de ser una habilidad abs

tracta, requiere conocimientos previos pertinentes. El maestro, en tanto conocedor, efectivamente entrega a los alumnos apoyos del aprendizaje que no existirían sin la escuela.

Todo aprendizaje implica un ordenamiento propio de la experiencia y este hecho se observa aún en el salón de clase organizado en función de la enseñanza.

En la mayoría de los casos los niños manifiestan gusto por aprender e interés en los temas escolares; se nota en ellos una entrega al trabajo escolar que a veces sobrepasa el nivel de la actividad formal organizada por el docente.

Gran parte de la interacción entre los alumnos, involucra el contenido académico que la escuela intenta transmitir, convirtiendo así el aprendizaje en una tarea colectiva social. Dentro de este proceso el docente puede intervenir y ayudar informalmente.

También puede operar como una especie de modelo de aprendizaje, sobre todo cuando no está enseñando, sino más bien consultando libros, preparando clase o dialogando con otros maestros, todo bajo observación de los niños.

El proceso autónomo de los alumnos les da acceso a nuevos usos y contenidos. En la escuela el principal agente de socialización es el profesor aunque los niños actúan entre sí, también como agentes de socialización.

V. ESTRATEGIA PARA LA LIBRE EXPRESION ESCRITA

La comunicación oral y escrita constituye la base de la enseñanza del Español.

Entendidos los sistemas de lectura y escritura como soportes del aparato de conocimiento que se va construyendo en los procesos de aprendizaje, debe entenderse que más que habilidades, son en sí mismos objetos de conocimiento, ante los cuales el sujeto se debe enfrentar.

El proceso de apropiación de estos sistemas es progresivo y forma parte de un desarrollo evolutivo.

Confundir el hecho mecánico del descifrado con el proceso reflexivo implicado en los actos de escritura, es otorgar a la repetición y memoria el papel que le corresponde al sujeto, como constructor de su propio conocimiento.

Considerando al sistema de escritura como un objeto particular del proceso de conocimiento y no como simple actividad que sirve de base para la instrucción escolar, modifica radicalmente la forma en que puede abordarse este proceso.

Nos centraremos en el acto reflexionado y no en la mecanización. Este hecho obliga a considerar al niño como un sujeto cognoscente que establece una relación de conocimiento frente a

objetos específicos como son la lectura y la escritura.

El lenguaje, en su forma oral, es ampliamente usado en la vida cotidiana, mucho más que en su forma escrita. Explotaremos la expresión oral con ejercicios y actividades, paralelos a los de la expresión escrita.

A. Expresión oral

Para trabajar el lenguaje en el niño, debemos por tanto, en primer lugar, dejar que el niño hable, se exprese libremente con la espontaneidad con la que lo hace en su casa, sin inhibiciones.

Aquí, de la actitud del docente, dependerá la eficacia comunicativa tratará de crear un ambiente escolar placentero, dejar la comunicación y la palabra a sus alumnos, respetando su manera natural de hablar; pero también participando en ésta.

Hablemos con ellos, entre ellos, con el propósito de que confiada mente cuenten las pequeñas incidencias de su vida diaria, de su vida de niño, dando libre cauce a su necesidad de expresión espontánea, tan descuidada en nuestras escuelas.

Partiremos sobre temas donde el niño comunique sus sentimientos y experiencias personales, situaciones cercanas al niño propias de su mundo. Desarrollemos su capacidad expresiva mediante la narración de experiencias.

La vida infantil se nos ofrecerá abundante si intentamos descubrir sus motivos e intereses. Los intereses no cambian pasada cierta edad. Los intereses se forman en la infancia, en la edad de la escuela primaria.

El espíritu de observación de la infancia es grandioso, nos toca a nosotros los maestros comprenderlo, encauzarlo y saber a provecharlo; invitemos a los niños a observar el mundo que les rodea, a descubrir sus propios gustos e intereses.

Precisa, pues, modificar las condiciones de trabajo escolar. Los niños tienen una gran necesidad de actividad. Esa necesidad esa tendencia biológica no debe ser refrenada, sino satisfecha y encauzada.

El grupo escolar es una de las pocas oportunidades (sino la única) de convivencia de niños de la misma edad. Aprovechemos la vida misma del grupo, proporcionando ocasiones de que surjan motivos de actividad para que ella, sin tareas reglamentadas e impuesta, baste a proporcionar el trabajo deseado capaz de educar al alumno y proporcionarle la instrucción que necesita.

Pero si queremos expresar en toda su frescura y espontaneidad la vida misma del niño, es indispensable MAESTROS, que participemos en esa vida, que nos sometamos a las normas de la sociedad infantil.

Que vivamos, hablemos, trabajemos con nuestros alumnos, que sepamos reir con ellos, como ellos asombrarnos cuando así lo requiera ponernos a su nivel, condición precisa para que haya entre maestro y alumno esa comprensión total que permita una verdadera educación.

Es preciso dar confianza y seguridad al niño para que hable y nos cuente sus cosas; que hable y escriba, que con ello realizará una de las condiciones esenciales de todo aprendizaje: HACER. A hablar y a escribir se aprende hablando y escribiendo.

El lenguaje no es sino la comunicación del pensamiento; los maestros deberíamos interesarnos no sólo en el vehículo de transmisión, sino también en la cosa por transmitir, porque entre el pensamiento y su expresión existe siempre una relación íntima.

Uno de los más importantes objetivos perseguidos en la enseñanza del lenguaje debe ser de que los maestros ayuden a sus alumnos a concebir sus ideas de una manera clara y definida.

El lenguaje, bien sea escrito, bien sea oral, debe ser visto desde los dos ángulos, el de lo que va a decirse y el de la manera de expresarlo; el fondo y la forma.

Los maestros encontramos el verdadero rumbo de la enseñanza de la lengua: el de empeñar a los niños en auténticas activi

dades sociales de lenguaje, como son entre otras: hablar, conversar y discutir satisfactoriamente, estimulándolos para que traten de los asuntos en que tengan experiencias vivas o de aquellos otros en que estén interesados.

Que expresen sus ideas y pensamientos por medio de frases y oraciones bien construídas.

Ayudarles a adquirir la costumbre de hablar con naturalidad, en agradable tono y en voz suficiente fuerte para ser oídos.

Poner en los alumnos los cimientos de la apreciación literaria como el cuento, la recitación, etc.

Ampliar el caudal de ideas y experiencias de los niños por medio de la atenta observación de la vida diaria, la buena lectura, del aprendizaje efectivo de las lecciones escolares y de los contactos con gentes de más experiencia y mayor cultura.

1. Juegos que ayudarán a apreciar la eficacia de la lengua

a. Juego de "Dímelo dibujando"

- Se pueden poner oraciones que los niños ilustren, verán que no se puede expresar todo a través del dibujo.

- Cada niño hace un dibujo de algo que quiera decir, se inter--

cambian los dibujos y tratan de entenderlos.

b. Juego de "Teatro mudo y teatro completo"

- Los niños representan un cuento con mímica.
- Luego con mímica y con palabras.

c. Juego de "Dímelo con mímica"

- El maestro les dirá a algunos niños, que por medio de mímica y sin decir una palabra representen el nombre de algún cuento que todos conozcan, los otros niños tratan de adivinar, si el que está representando habla, pierde.

d. Juego de "Obedéceme con mímica"; obedéceme con palabras

- Un niño le da una orden a otro por medio de mímica.
- Se hace lo mismo pero ahora con palabras.

e. Jugamos a ser locutores

- Cada uno de los equipos de la clase elegirá un locutor conocido del radio o la televisión.
- Durante una semana escucharán al locutor elegido, siempre que

que sea posible.

- Una vez que cada alumno sea capaz de imitar a "su locutor" - los equipos podrán realizar el juego.
- El alumno elegido por el equipo hará su imitación, atendiendo todos los aspectos que se han señalado para hablar bien en voz alta.
- Los otros equipos deberán adivinar de qué locutor se trata.
- Al mismo tiempo que se desarrolla el juego, los alumnos harán una evaluación de los aspectos señalados.

Para ello puede utilizar una escala de la que se propone a continuación.

HABLAR EN VOZ ALTA

	Muy bien (5)	Bien (4)	Regular (3)	Mal (2)	Total
Naturalidad					
Fluidez					
Dicción					
Volumen					
Entonación					

TOTAL

1. Naturalidad. Adopta una postura correcta y respira con normalidad.
2. Fluidez. No te detengas en la mitad de la frase o palabra; hazlo únicamente cuando haya signos de puntuación, que así te lo indiquen.
3. Dicción. Articula y pronuncia los sonidos con claridad. No agregues ni omitas sonidos.
4. Volumen. Utiliza el volumen adecuado al número de oyentes, la distancia que haya entre ellos y tú, y el lugar en que te encuentres. No es necesario gritar, pero tampoco hablar en voz tan baja que no se escuche bien lo que dices.
5. Entonación. Utiliza la entonación adecuada de acuerdo con la intención de lo que estés diciendo. El tono de nuestra voz debe expresar las emociones y estados de ánimo que contenga el mensaje.

2. ¿Sabes muchos refranes?

En Español hay muchos refranes. Seguramente tú los has oído y con frecuencia los empleas.

¿Te has preguntado de dónde surgieron? Sí, de la sabiduría

popular, de la experiencia de todos. Se han transmitido y difundido en forma oral y todos contienen un consejo, una opinión.

- Cada uno de los alumnos recopilará cinco refranes fuera de la escuela. Para ello pueden acudir a sus padres, abuelos o cualquier persona mayor. Los estudiará y analizará hasta captar el mensaje que encierran. También los podrá ordenar alfabéticamente.
- De pie, frente al grupo, un alumno dirá uno de sus refranes y pedirá a sus compañeros que lo expliquen. Una vez expuestos en forma oral todos los refranes, el grupo elaborará un refranero, ordenando el material alfabéticamente.
- Después trabajando en equipo, los alumnos localizarán en su refranero aquellos refranes que signifiquen lo mismo (sinónimos) y los que signifiquen lo contrario (antónimos).

3. Comprenderá la utilidad de la conversación

Según el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, conversación es la acción y el efecto de hablar familiarmente una o varias personas con otra u otras, cambiando mutuamente sus ideas sobre uno o varios asuntos, que se llaman asuntos de conversación.

La conversación es una actividad grata que se mantiene en

un plano completamente natural; hay que hacerlo así, porque los alumnos no solamente necesitan enriquecer su lenguaje, sino también a aprender a conversar, y esto último sólo se aprende conversando.

Organizemos situaciones naturales de conversación, e iniciada ésta déjesela rodar. Si estas situaciones naturales como lo son generalmente todas las situaciones sociales de las que espontáneamente surge, la conversación nace libre y viva, y se desenvuelve frondosamente.

Registre el maestro mentalmente los defectos del lenguaje en, que inciden los alumnos durante el curso de la misma para ver de formar poco a poco un programa concreto de ejercicios de expresión oral, que será desarrollado formalmente en períodos diversos de aquéllos en que tengan lugar las conversaciones de que se habla.

El lenguaje, en su forma oral, es ampliamente usado en la vida, y uno de los modos más frecuentes de su empleo es la conversación, los niños, podemos decir que son grandes y amenos conversadores.

Por eso estimamos que es cosa de sentido común decidirse a introducir la conversación en la escuela primaria como una de las actividades encaminadas a la enseñanza del lenguaje.

B. La expresión escrita

La escritura es un sistema de intercomunicación humana por medio de signos convencionales visibles.

La enseñanza del lenguaje, en lo que concierne al renglón de la expresión escrita, debe encaminarse en la escuela primaria hacia la mira general de formar en los alumnos la habilidad necesaria para que se puedan exteriorizar correctamente sobre el papel sus ideas, pensamientos y sentimientos.

Estos alumnos que cursan el quinto grado de Educación Primaria, que aparentemente dan muestras de inhabilidad para expresarse por escrito, hagámoslo entender que la expresión escrita debe ser tan espontánea y tan natural como la expresión oral.

Empezarán entonces a expresarse fácilmente por escrito y se perfeccionarán con la práctica. Hagamos que así como en la narración oral, ahora redacte con originalidad sus ideas y sentimientos.

Aguijoneemos la expresión libre en nuestros alumnos, que realicen redacciones libres, en la que echen a volar su imaginación, escriba todo tipo de experiencias personales vividas. El niño no se aburrirá jamás de contar con los elementos de su vida, y no sólo de su vida exterior, sino también de todo ese pen

samiento profundo que la escuela no hace aflorar jamás y que es, sin embargo, ahora lo sabemos mejor, el motor profundo del comportamiento.

En este lapso todavía no se les pide a los niños que escriban "bien", esta exigencia llevaría a la paralización frente al papel.

1. El texto libre

Un texto libre es, como su nombre lo indica, un texto que el niño escribe libremente, cuando tiene deseos de escribirlo, y según el tema que lo inspire.

No basta dejar al niño en libertad para escribir, hay que crearle el deseo, la necesidad de expresarse. Por eso el verdadero texto libre no puede nacer y florecer sino en el nuevo clima de libre actividad de la Escuela Moderna.

Estos alumnos no tienen, efectivamente, ideas, o más bien las tienen en abundancia, como todos los niños, mas no logran franquear las prohibiciones de la escuela,

Indudablemente hay, en la vida del niño, acontecimientos fortuitos que lo sorprenden, lo trastornan, lo conmueven o le encantan y que experimenta con una necesidad ardiente de comunicarlos a sus camaradas a los adultos; los temas para textos abundan

dan en todos los terrenos y sólo falta escoger.

Integrados los alumnos en una atmósfera de simpatía y trabajo de la clase, se pondrán a pensar el texto libre que les gustaría redactar para después hacerlo público y leerlo lo mejor que pueda, naturalmente, porque quiere resaltar su propia producción.

Entonces comienza el momento psicológico, entre chocan los textos, se confrontan las ideas; en cada lector toma conciencia del valor de los otros textos con los cuales entre en competencia.

Suele suceder que en la lectura corrige una frase que siente coja e incompleta. Si vacila ante una palabra ilegible, esto para él será una buena lección, comprenderá:

- Que la corrección de la escritura no debe desdeñarse y que un texto bien escrito es necesariamente mejor leído que un texto borroso e indescifrable,

Una vez leídos los textos, se elegirán los más útiles desde el punto de vista formativo y cultural, para archivarlos o incluirlos en el periódico mural o ahondar e investigar más sobre éste.

Contrariamente a lo que se practica en la escuela tradicion

nal, no está en absoluto prohibido al niño hacerse ayudar: por un alumno de más edad, o que tiene mayor facilidad para ordenar ideas o sacarlas a flote.

Con alumnos de más edad, damos a entender que las primeras redacciones de un texto pueden ser revisadas entre los mismos alumnos, para ser perfeccionadas y para volverlas más presentables, e incluso se corregirán errores ortográficos y sintácticos.

Estos progresos los hará el niño inevitablemente, por tanteo experimental, por el uso que vamos a dar a sus primeros escritos del pensamiento. Progresará más rápido si el maestro se sienta a su lado a ayudarlo con sus textos.

"No hay que dejar que los niños fracasen; hay que hacerlos triunfar, ayudándolos si es necesario, mediante una generosa participación del maestro. Hay que hacerlos sentir orgullosos de su obra." (5)

El texto libre, casi por unanimidad recomendado hoy en día aunque no siempre juiciosamente aplicado, consagra oficialmente esa actitud del niño para pensar y expresarse y pasar también de un estado de menor en lo mental y lo afectivo a la dignidad de un ser capaz de contruir experimentalmente su personalidad y de orientar su destino.

Los alumnos se apasionan por la comprensión; al maestro só

lo le toca decir o explicarles que redacten temas libres, éstos a través de la observación, experimentación, el pensamiento y la expresión natural los convertirán en textos.

En esta profundidad, el texto libre es a la vez confesión, eclosión, explosión y terapia. Concedámosle a nuestros alumnos que lo hagan tan sólo dos veces por semana o fomentemos la espontaneidad de la estructura también para la casa, donde el trabajo y el pensamiento va a hacer más íntimo e individual.

El niño comprará un diario, al cual lo denominará: "El Diario de mi vida", en el cual plasmará su pensamiento a través de la escritura espontánea, él escribirá todo lo que ahí quiera registrar.

Este lo enseñará a sus compañeros solamente si así lo desea, al igual a su maestro, ya que es el diario personal de su vida.

2. Ampliación del vocabulario

En nuestro caso, el lenguaje escrito que presentan los libros de texto, y otros materiales que los niños tienen que comprender, no es el que ellos emplean o manejan en oral o hablado.

Existe una íntima relación entre la comprensión y el aprendizaje.

"Los niños aprenden relacionando su comprensión de lo nuevo con lo que ya conocen, y en el proceso modifican o elaboran su conocimiento previo."

Smith, Frank, (6)

Los niños son capaces de aprender a darle sentido a lo impreso cuando la situación física en la cual ocurre, o el texto en sí, proporcionan significado.

Los niños dejarán de comprender una oración cuando incluye una palabra general desconocida; es entonces cuando se debe ampliar el vocabulario del niño por cualesquier medio que resulte más afectivo.

Ayudarlo en el empleo de un diccionario, familiarizarlo con la amplia gama de diccionarios existentes, tanto técnicos como generales. El diccionario ha de ser instrumento habitual, es conveniente estimular su adquisición, y consultarlo todos los días, en la escuela, en el hogar, para hacer sus tareas y trabajos de investigación, preparar clase, consultar significados, ortografía, etc.

El uso constante del diccionario enriquecerá el léxico de todos esos alumnos que tienen vocabulario defectuoso, les aumentará la capacidad para obtener una mejor comprensión de la lectura, para así poder descifrar el vocabulario del texto y el sentido con el que se emplean los términos.

Es un modo muy importante de mejorar su comprensión. Toda palabra nueva que el niño domine lo ayudará a comprender un amplio abanico de oraciones.

3. Otros ejercicios de lenguaje

Se comprende fácilmente dentro de esta dirección de trabajo como la adquisición y el enriquecimiento del lenguaje, ha de ser una consecuencia natural.

No se hacen precisos los falsos ejercicios de vocabulario. El niño posee un caudal de palabras que pone al servicio de sus ideas y que llega a manejar en sus redacciones, con justeza, hasta donde le permite el desarrollo de su inteligencia verbal.

Esa base de lenguaje adquirido ya ha de ser el punto de partida, primero para afirmar por el ejercicio el claro significado y el apropiado empleo de las palabras, después para aumentar ese fondo primario, la necesidad de nuevas palabras que el niño deseará emplear para dar expresión a las nuevas ideas.

Los ejercicios sobre lo escrito no se hacen con el fin de enseñar palabras desconocidas, sino para organizar las conocidas en grupos de afinidad, de semejanza de raíces, de determinaciones, derivaciones, etc.

No enseñar palabras nuevas; clasificar los conocimientos

verbales que ha enseñado la vida escolar o social. Es indudable que la calidad y eficacia de la expresión escrita dependen del dominio que se tenga del idioma,

También es indiscutible que el empeñoso ejercicio de exteriorizar los pensamientos y sentimientos de esta manera, es el único camino para llegar a escribir con propiedad,

4. Pensamiento y expresión escrita

Los partidarios de la Escuela Nueva parecían tener razón al proceder a la explotación del aprendizaje espontáneo del niño, en éste no existe algún conocimiento expreso de las estructuras lingüísticas, los esquemas de lenguaje son adquiridos mediante un proceso de asimilación-acomodación, derivados de las necesidades de expresión del niño,

La Escuela Nueva afirma la primacía de la lengua hablada por el alumno o de la que se habla en torno de él; por ello mismo afirma la primacía de lo oral sobre lo escrito, y remite a más tarde de lo que se hacía antes el estudio de los textos.

Watt, subraya que una de las mayores dificultades en los inicios de la expresión escrita es obtener de los niños que se detengan a pensar en lo que van a decir antes de posar la pluma en el papel.

Son las asociaciones entre los contenidos de pensamiento y las estructuras de la lengua escrita las que permiten comprender los textos.

Estamos frente a alumnos en los cuales la lengua es a menudo pobre e incorrecta, existe la necesidad de encontrar transiciones entre las formas simples de la lengua hablada por el niño y las estructuras ricas pero complejas que se encuentran en la lengua literaria.

Se equipará al alumno con estructuras que él utilizará en el texto que se le propone para redactar, después de la redacción proceder a una confrontación con modelos literarios en el que el mismo tema se haya tratado, enseguida de revisarlo y analizarlo, (incluya puntuación, esencial en el significado del texto) corregir y pasar en limpio.

El ejemplo, el modelo son evidentemente necesarios, pero no serían nada si las condiciones que los vuelven asimilables no se realizaran,

Es el texto en su conjunto el que dirige la actividad constructora del sujeto, el modelo estructura al alumno mediante la actividad de reconstrucción que éste le aplica.

Como lo explica J. Piaget: "No es sólo el lenguaje el que asegura la organización del pensamiento, ésta depende de la organización semió--

tica en su conjunto; a pesar de una correspondencia muy clara el lenguaje no es la única fuente de la lógica pues, si es cierto que es estructurado por ella, obtiene sus propias estructuras del conjunto de las acciones de las que las actividades lingüísticas no constituyen más que un aspecto." (7)

Por lo tanto la enseñanza de la lengua materna debe buscar sus apoyos a la vez en la acción de modelos y en los efectos de la creación propia, en actividades de impresión; sobre todo en la explicación de textos y en los ejercicios de expresión; particularmente en la redacción.

5. Construcción de conceptos por parte del niño

La estructura nunca puede ser considerada como un exacto equivalente del lenguaje hablado, pero no podemos escribir ni reflexionar, lo que no entendemos o desconocemos.

La comprensión y la utilización correcta de las palabras supone una estructura de una serie de operaciones lógicas, que de ningún modo se transmiten de inmediato en el momento de enseñar una palabra nueva, sino que esta estructuración se apoya en las operaciones mentales del sujeto; operaciones que son favorecidas a la vez por el lenguaje y la actividad del individuo.

Se analizarán las posibles definiciones de algunos conceptos determinados, éstos serán los menos comprensibles para los alumnos, ya sea de la lectura colectiva que se está llevando a

cabo, o bien de los diferentes libros de texto que comprenden el currículo.

Una misma palabra evoca significados diferentes en función de la estructura mental del sujeto que interpreta y organiza la realidad que le rodea.

Se propone a los niños la organización de un material dado en función de dichos conceptos, y la expresión verbal de los criterios de su organización.

Constatar los criterios dados por los niños en la definición, con los criterios explicados por ellos mismos después de haber organizado el material.

Con el fin de obtener la mayor información posible sobre el significado que el niño atribuye al concepto estudiado, se establece un diálogo abierto entre adulto y niño, en el que éste debe explicar con qué criterios ha escogido unos elementos y ha dejado otros.

Según su capacidad de estructuración, el niño utiliza como criterio de organización el mismo que ha emitido en su definición, o realiza esta actividad mediante un criterio diferente al emitido en la definición. Esto nos hace pensar que el primer criterio no está suficientemente elaborado y asimilado como para servirse de él como elemento organizador.

El hecho de poner en relación, de contrastar una actividad (en este caso la organización de un material empleando la estructura de clasificación) con la verbalización de la misma, nos dá la oportunidad de observar en una forma más real el significado que el niño dá a las palabras que emplea, es decir, el concepto que él posee de las mismas. Nos encontramos que con frecuencia no existe una coherencia entre la actividad del niño y la verbalización de la misma.

Vigotsky nos dice al respecto: "La experiencia práctica demuestra que la enseñanza directa de los conceptos es imposible y estéril. Un maestro que intente hacer esto generalmente no logra más que un verbalismo hueco, una repetición de palabras por parte del niño, que simulan un conocimiento de los conceptos correspondientes, pero que en realidad sólo encuentran un vacío." (8)

La adquisición de las palabras con un significado real, es una construcción por parte del sujeto, a partir de un contacto con la realidad o del apoyo en otros conceptos surgidos a su vez de la experiencia.

La escuela debe proporcionar al niño la oportunidad de entrar en contacto con el mundo que lo rodea, con el fin de que los conocimientos y el lenguaje que los representa no se monten en el vacío.

Se trata de que los niños lleguen a tener una capacidad de organización y autonomía, además de las experiencias y contactos con el mundo exterior, que la escuela también puede proporcionar

le; ésta a su vez debería facilitar al niño su propia construcción de las estructuras de pensamiento que le permitieran esta organización del mundo que le rodea.

El lenguaje del niño se va elaborando a partir de la interrelación entre la realidad y la estructura del pensamiento. Lenguaje, estructura de pensamiento y realidad, forman toda una unidad indisociable en el momento de enseñar conceptos nuevos a los niños.

Está permitido decir que el pensamiento precede al lenguaje y éste se limita a transformar profundamente al primero.

La adquisición de unos conceptos por parte del niño es un diálogo entre la realidad y el sujeto. Las distintas opiniones pueden ser modificadas mediante una confrontación con la realidad, y una reflexión sobre la misma.

En esta reflexión se dan toda una serie de nuevas opiniones y nuevas confrontaciones sucesivas con la realidad, que irán modificando todos los criterios del niño sobre dichos términos.

En este diálogo, como vemos, el niño está dando continuamente una opinión con respecto al significado de estos conceptos, y tratando de demostrar con la realidad que tiene ante sí, y no sólo con palabras, la adecuación de dicha realidad a sus opiniones y argumentos.

Un grupo de niños debe reunirse, hablar, experimentar, escribir, expresar sus opiniones sobre temas diversos, de la misma manera que debe reunirse para efectuar las mismas actividades en torno a otros aspectos no sólo de la vida escolar, sino también de la vida extraescolar.

Hemos visto cómo una misma palabra puede representar conceptos muy diferentes. El tipo de experiencias o contacto con la realidad son factores fundamentales en la construcción de los conceptos por parte del niño.

El medio social en que se desenvuelve el niño le proporciona un tipo de experiencias determinado, que conducen a obtener un conocimiento del mundo diferente según su procedencia social; por tanto el lenguaje y su significación dependerán en gran parte del medio en que se desenvuelva el niño.

Sin embargo, los intereses de los niños son estimulados por las posibilidades que su medio social le ofrece. La escuela puede bien potenciar aún más los condicionamientos sociales, sobre todo en nuestro caso, proporcionar al niño medios para obtener otros conocimientos diferentes a los que su medio social le impone, con los que el niño pueda desarrollar sus capacidades efectuando un trabajo de comparación, de indagación y de crítica constructiva.

De esta forma el lenguaje no será valorado únicamente como

fluido y brillante, sino que será utilizado como un medio eficaz con el que el niño podrá expresar sus opiniones y argumentar sobre realidades comprobadas por él mismo.

6. La lectura: instrumento para enriquecer y pulir nuestro lenguaje

La lectura viene siendo considerada por todo el mundo desde hace mucho tiempo como un valioso instrumento del progreso intelectual, pues gracias a la lectura el individuo puede ampliar sus experiencias, y enriquecer considerablemente su lenguaje.

Gracias también a la lectura podemos ponernos en contacto con las mejores obras literarias. Importa, pues, que los maestros al formular el programa de lenguaje, cuiden de incluir la lectura de él, no nos referimos al proceso de aprender a leer, sino al uso de la habilidad resultante de dicho proceso.

La lectura se usa en la vida con varios propósitos: el de entretenimiento, y recreación, el vocacional, el instructivo y el de utilización práctica.

El tipo de lectura más frecuentemente usado es el oral, pero el más aprovechado en la vida es el tipo silencioso. Las diversas modalidades de la lectura silenciosa, particularmente la de entretenimiento y recreación, la de estudio y la de consulta, deben ser utilizadas para el enriquecimiento del lenguaje.

La constante y buena lectura es una actividad útil para enriquecer y pulir nuestro lenguaje, sobre todo cuando el material de lectura ha sido cuidadosamente seleccionado de acuerdo con la edad, experiencias e intereses de los niños y cuando la actividad se ve sabiamente dirigida por el profesor.

Urge, que el niño adquiera el amor a la lectura. Infundir ese amor es tarea que requiere atención y perseverancia.

Respecto a la lectura, la necesidad de su aprendizaje debe surgir a propósito de una necesidad del niño, debe responder a sus intereses. Entonces será provechosa y de fácil adquisición.

Es el menos artificial de los medios que hemos encontrado para favorecer la expresión escrita auténtica. Es el mejor estimulante para el aprendizaje de la lengua escrita porque la acción sostenida da al lector la perspectiva y el impulso necesario para la adquisición del sentido del relato.

Es preciso además, que el método se adapte a ello, que no se desaliente al niño y le permita leer pronto texto a su alcance que relaten sus experiencias, sus observaciones, que respondan a sus necesidades intelectuales y afectivas.

Se precisa, encontrar lecturas interesantes. Difícil empresa "si se considera cuán pocos hombres han sabido expresar en frases sencillas y agradables el verdadero pensamiento infantil." (9)

Nada de lecciones monótonas. No es sólo la repetición del pensamiento ajeno lo que se pide al niño haciéndole leer textos. Se pretende obtener del niño una actividad personal.

Que comprenda ese pensamiento ajeno, que exprese el suyo, que traduzca en términos propios el sentido del trozo que acaba de leer. Los métodos activos permiten al niño documentarse por sí mismo, aprender a leer silenciosamente y a sacar lo esencial de lo leído. De ahí la necesidad de una enseñanza de la lectura silenciosa.

Esto implica la idea de que en la enseñanza del lenguaje se excluya la lectura oral. De la lectura de este tipo hay una modalidad preciosa -la apreciación literaria- que debe ser tomada en cuenta por su valiosa aportación.

La gramática en la escuela

Los niños de medio socio-culturales poco estimulados se hallan si no se les vigila, en situación de fracaso debido al hecho mismo de una experiencia lingüística limitada y a la carencia generalizada del vocabulario abstracto, del vocabulario de las relaciones.

El método importa poco, lo que cuenta es "proporcionar con la mayor rapidez posible el hábito de leer sin esfuerzo".

Alumnos y maestros son demasiado diferentes entre sí como para justificar la utilización de un procedimiento dado, los maestros tenemos que considerar, más que el método, el "clima de seguridad y de confianza", de la clase, el despertar de "un apetito de lectura", el arte de conducir las lecciones con entusiasmo y vivacidad, de "estar atentos a las dificultades de cada uno".

Cuando se comprende un texto en la lectura, se realiza una asociación entre las imágenes escritas de las palabras, su enunciación mental o sonora y su significación.

Para Freinet, leer, es la conclusión de un proceso de evolución natural, "que va del lenguaje a la expresión gráfica, a la expresión escrita y a la aprehensión del pensamiento escrito o impreso que es la verdadera lectura." (10)

Por ello preconiza un método "natural" que, a partir de técnicas de vida privilegiadas -la correspondencia, el periódico escolar impreso-, permite acceder a la expresión escrita, a la lectura, sin poseer, sin embargo, los mecanismos de base, por las vías complejas que son las de la sensación, de la intuición y de la afectividad en el medio social, que en lo sucesivo penetra, -anima y esclarece el medio escolar.

7. La gramática en la escuela

Desglosar el estudio gramatical del ejercicio verbales del alumno, reducirlo a lecciones aisladas como si se tratara de un conocimiento postiso, desarraigado del lenguaje, es un error su perlativo que aún tiene cabida en el trabajo de muchas escuelas.

La gramática no enseña a hablar y a escribir, el niño puede aprender a hablar y a escribir sin la ayuda de las reglas gramaticales. Las conversaciones de los niños, sus redacciones son las mejores lecciones de gramática, y ellas deben ser la base, el punto de apoyo para el estudio de las elementales leyes a que obedece la conjunción de las palabras en una expresión correcta.

Como el quinto es uno de los grado superiores de la escuela primaria, la gramática, sin perder su dependencia de los trabajos de redacción y el interés por conseguir su perfección, puede convertirse de estudio árido como suele ser, en sencilla inducción del oficio de los elementos de las oraciones en idea, sin definiciones, de los nombres y sus determinantes; del verbo con la conjugación; de las formas que aparezcan en las redacciones, sobre todo sin complicaciones.

Cuanto más evitemos la terminología gramatical de la estructura de la frase, más probabilidades tendríamos de interesarlo, instruirlo y conseguir que habla y escriba bien.

El mecanismo del análisis hace perder de vista la realidad viva del estilo que es lo único que merece ser estudiado. Y añade Freinet: "Enseñemos el idioma por la práctica. Precisemos las reglas cuando nos sirva para perfeccionar nuestro trabajo, desechémoslas cuando no sintamos su necesidad," (11)

En la enseñanza tradicional la gramática se ha pedido al querer ser un sistema de normas. Este formalismo suprime toda justificación y por ello mismo toda motivación para la actividad del alumno; de ahí su desinterés por una disciplina cuyo papel no comprende.

Como escribe con tanta razón Piaget: "que hay tipos de comprensión inexistentes en ciertas etapas del desarrollo del niño, lo cual variará con la edad, los conceptos y el vocabulario que domine el niño y la información de que disponga será el grado de comprensión." - (12)

El quinto grado se encuentra aún en el período llamado intuitivo, que se consagra a la adquisición de las estructuras de la lengua actual y corriente, éste se extiende a toda la escolaridad primaria.

En el transcurso de esta fase el niño no entra en contacto con las reglas, sino con los modelos de transformación y sustitución que las ilustran; aprendería la gramática sin saberlo, así haría "gramática inconsciente".

Aquí el método será el inductivo. En un primer tiempo se

trata de crear lo que podemos llamar cuadros, o sea la elaboración activa de las nociones. Primeramente elegiremos un terreno en el que esta elaboración sea fácil. Partiremos de la lengua hablada por el alumno.

Se construirá, la noción de complemento circunstancial. Se procederá de una experiencia de las circunstancias de la acción. Se les dice a los alumnos una frase como "iremos a pasear", para que broten las preguntas: ¿cuándo? ¿cómo? ¿dónde? y acaso ¿por qué?. La respuesta aportada a cada una de estas preguntas es una modalidad de las circunstancias de la acción. Se descubren así las circunstancias de tiempo, de lugar, de medio y de causa.

De esta manera pasa al estilo comparando los recursos que ofrece la diversidad de las construcciones, para enseguida jerarquizar la importancia otorgada a estas circunstancias. Estas experiencias varias veces renovadas, permiten organizar el cuadro general del complemento circunstancial con las subcategorías de tiempo, lugar, etc. El cuadro se irá llenando a medida que vayan surgiendo al azar otros enunciados circunstanciales, sea necesario ir precisando el propósito el origen, la distancia, etc.

De igual manera se construirá la noción de verbo. El mismo método vale para la inferencia o la deducción de reglas.

En tal proceso de enseñanza, del que podríamos multiplicar los ejemplos, la regla no se presenta en primer lugar, viene después de muchos ejemplos para expresar caracteres comunes encontrados en cada uno de ellos y que corresponden a una norma.

El docente tratará de variar siempre todo lo que pueda los ejercicios y problemas que pone ante sus alumnos; y asegurarse de que comprenden el principio verificando si saben aplicarlo a una amplia variedad de circunstancias.

- Juego para desarrollar el sujeto y el predicado (reafirmación).

"Juego de Complétalo"

El maestro da un sujeto para que se le encuentre un predicado. Después lo hacen entre ellos mismos. Para el predicado se hace lo mismo, pero ahora se les va a dar un predicado y ellos encuentran el sujeto.

- Juegos en los que se utiliza el sustantivo como respuesta.

"Juego de cómo se llama"

Se pregunta algo y el maestro hará notar que las respuestas son sustantivos.

- Juego de "Completa y dibuja"

Se puede hacer en forma oral y escrita. Se les hace a los niños preguntas para que las completen y también que dibujen.

- Para enseñar el Adjetivo y el Adverbio se utiliza el juego de:

"Dilo con una sola palabra"

Este juego permite que los niños conozcan palabras nuevas. Se hace una pregunta para completarla.

8. Iniciación a la lectura

El propósito de la comunicación escrita es formar el hábito de la lectura y lograr que el niño exprese su pensamiento - por escrito con espontaneidad, claridad y coherencia.

En la primaria el conocimiento de obras literarias escritas se vincula con el proceso de aprendizaje y afirmación de la lecto-escritura. La literatura debe ser una experiencia grata y formativa.

La literatura contribuye como elemento formativo al desarrollo del conocimiento, la sensibilidad y la afectividad. También es un fuerte apoyo para que el alumno profundice en la comprensión de la lectura y desarrolle algunos mentales como el análisis y la síntesis.

Influye también en la adquisición del juicio crítico hacia la obra literaria, sin dejar de tomar en cuenta la importancia de la experiencia placentera.

Con la iniciación a la literatura se fomenta la creatividad y se estimula al niño a escribir sus propios textos literarios. De este modo se favorece la comunicación escrita y la expresión personal.

El hábito y el amor de la lectura literaria forman la mejor llave que podemos entregar al niño para abrirle el mundo de la cultura universal.

C. Programa para la redacción

Los motivos más importantes que nos inducen a escribir son: cada vez que tenemos necesidad o deseo de comunicarnos con personas que están ausentes, cada vez que tenemos necesidad o interés de divulgar un asunto o noticia, y cada vez que tenemos deseo o necesidad de autoexpresarnos de ese modo.

Para un escritor la secuencia organizada es la clave. El escritor tiene que trabajar para lograr un "tren de pensamiento", de tal forma que los lectores pueden seguir las conexiones entre las ideas,

El escritor es el responsable de mostrar estas conexiones,

de mostrar cómo una idea se liga o se vincula con la siguiente. Para comprender el ordenamiento que se da en un texto escrito habría que aproximarnos tanto a su estructura global como a las relaciones que se establecen entre algunos de los elementos que los componen.

Según Teun Van Dijk los distintos tipos de textos se definen por poseer una organización propia de sus contenidos, organización que obedece a un esquema abstracto compuesto de una serie de categorías cuyas posibilidades de combinación se basan en reglas convencionales.

El programa de redacción debe comprender, desde luego, todas las formas típicas de escritos que los niños tengan necesidad de usar en su vida escolar, en sus relaciones familiares y sociales y en sus asuntos personales.

1. La redacción

Redactar, en su sentido etimológico, es "poner en orden", es decir, expresar por escrito las ideas en formas lógicas. Es otra forma de enfrentar a los niños con dificultades ortográficas, pero es más complicada, pues se trata ya de la expresión libre, que presenta la posibilidad de que los alumnos se enfrenten a vocablos no estudiados.

En esta actividad, se destaca la importancia de haber mecanizado tanto la escritura como la ortografía, a efecto de que el alumno pueda dedicar mayor esfuerzo a la consignación de sus ideas.

Vimos ya que para la enseñanza del lenguaje escrito, se recomienda arrancar siempre de una situación social real, dejando a los alumnos que piensen y organicen ellos mismos sus ideas y que las expresen en su propio estilo; que no se les den moldes, cartabones ni canevas para vaciar sus pensamientos.

La clase de redacción no es una clase de corrección de e--rrores, y sobre todo que no sea el maestro el que piense y re--dacte en lugar de sus alumnos.

Los trabajos de los alumnos adolecerán de errores de expresión y aún quizá de pensamiento, pero si el maestro tiene cuidado de irlos registrando poco a poco, podrá a través del año catalogar los más frecuentes, pudiendo entonces formular un pro--grama, para las lecciones o ejercicios formales de expresión escrita.

Este programa, el verdaderamente valioso y legítimo, que debemos dar a los alumnos dependiendo el grado que curse, será sistemático y de formación de hábitos correctos de expresión escrita.

Como ejemplos de estas formas, citaremos los recados sencillos, las cartas e invitaciones, las noticias, avisos y resúmenes, las composiciones literarias sencillas.

El programa de redacción debe comprender, también aquellos escritos de redacción ya patronizados por la vida social, tales como vales, recibos, pagarés, etc. que se usan en ella frecuentemente.

Haremos el examen de algunos de estos escritos e iremos mencionando ciertas instrucciones concretas para la enseñanza de los mismos; sólo examinaremos aquéllos en que pueden ser empeñados provechosamente los alumnos.

La lengua escrita, sigue ciertas normas para que resulte adecuada y cumpla los fines que se propone.

Condiciones necesarias de un escrito:

- Limpieza. El escrito debe estar limpio, sin manchas ni borrones.
- Distribución. Hay que cuidar los márgenes y las sangrías.
- Legibilidad. Debe escribirse con letra clara y correctamente trazada.

- Ortografía. Las palabras deben escribirse con la ortografía correcta. Para ello es indispensable consultar habitualmente el diccionario.

- Claridad de las ideas. Antes de elaborar un escrito hay que tener muy en claro lo que queremos decir. Hay que hacer primero un breve esquema y un borrador y después corregir, tachar, cambiar una palabra por otra, hasta encontrar la adecuada, finalmente pasar todo en limpio, con cuidado, sin premura. (escogiendo el orden de los puntos a tratar).

- Vocabulario. Encontrar las palabras con el significado preciso para poder decir exactamente lo que queremos.

2. Los recados escritos.

En repetidas ocasiones tenemos que escribir recados. Se hace uso de los recados escritos en ocasiones como éstas: pidiendo un favor, solicitando o proporcionando un informe, comunicando algo a una persona que se haya ausente.

El recado es la variedad más sencilla del género de las cartas; pero difieren en la extensión, son más breves; el estilo en que se redacte, aunque gramaticalmente correcto, ha de ser llano y natural; hay que procurar que el mensaje sea claro y completo, pues de otro modo no podrá ser entendido o interpretado.

Aparte de usar un vocabulario adecuado, debe estar limpio y hecho con letra legible, cuidar la ortografía y el uso adecuado de los signos de puntuación.

Hay que enseñar a los niños a captar lo esencial del mensaje o la información que va a transmitir; que condense lo más posible el mensaje a fin de que su contenido no se diluya.

Para condensar lo esencial: que ordenen los conceptos de modo que establezcan una secuencia; formularlos con la mayor brevedad posibles, no dejar nada importante ni añadir conceptos superfluos.

La escuela está íntimamente conectada con la vida comunal, diariamente surgen oportunidades para adiestrar a los alumnos en la redacción de recados verdaderos, los cuales llevarán a sus padres,

Para el eficaz desempeño de esta actividad, el maestro debe, por lo que corresponde al recado, instruir a los alumnos en lo concerniente a los elementos formales del escrito, tales como el lugar donde se redacta, la fecha en que se escribe, el nombre de la persona a quien va dirigido, las palabras corteses con que debe iniciarse y las palabras con que se pone término al recado.

La instrucción concluirá haciendo entender a los alumnos -

del arreglo que todas estas cosas deben guardar sobre el papel en que el recado se redacta.

Por lo que se refiere al propio cuerpo del recado, los niños, después de haber entendido plenamente el asunto, deberán redactarlo solos, claro está que bajo la supervisión del maestro, quien cuidará que no se omita ninguna de las ideas y de que vayan correctamente expresadas.

Esta vigilancia habrá de ir disminuyendo a medida que el adiestramiento de los niños vaya ganando perfección. Será conveniente que en los comienzos los alumnos hagan el recado en "borrador", a fin de ponerlo en limpio, después que el maestro lo examine y le dé su aprobación.

Partiendo así, de situaciones reales, y dando a la redacción del recado la orientación social que le es propia, nace en los alumnos el deseo de capacitarse convenientemente para estas tareas, adquieren gusto por las mismas y realizan su adiestramiento en corto tiempo.

El recado (sencillo en niños) se integra con los siguientes elementos:

1. A quién se dirige

Estimada maestra López:

2. Mensaje

Le ruego que disculpe la inasistencia de mi hijo Raúl García el día de ayer, pero - estuvo un poco enfermo.

Gracias.

3. Quién lo envía

Carmen J. de García

4. Fecha

Marzo 10, 1992

San Nicolás de los Garza, N.L.

10 - Marzo - 1992.

Francisco:

Por favor llámame al 40-30-50 lo antes posible, tengo urgencia de comunicarte algo importante, de gran interés se trata del chismeógrafo que elaboramos.

Te saluda.

Miguel Caballero.

Elabora recados de acuerdo con las situaciones planteadas a continuación:

- Advierte a tu amigo que no puedes ir a su casa a estudiar como habían convenido, por tener que permanecer ayudando a tu mamá en algo que se presentó de imprevisto.
- Solicita a un compañero que tenga la bondad de anotarte lo que debes presentar en la siguiente sesión de clases, pues estuviste ausente los tres últimos días.
- Agradece a un compañero el libro que te prestó para la elaboración de un trabajo escolar. Al no encontrarse en su casa le dejas un recado escrito.
- A tu hermano, avisándole que te llevaste el radio.
- A un compañero pidiéndole disculpas.
- A tu mamá diciéndole que le llamaron por teléfono.
- A tus padres comunicándoles que al día siguiente no habrá clases, y el motivo (ya que la maestra, lo informó para que lo anotasen los alumnos y lo digan en su casa).

3. Las cartas comunes

Las cartas son, escritos ordinariamente cerrados que una persona envía a otra ausente para comunicar con ella. Los asuntos de que tratan son ordinariamente, también, los comunes de

la vida.

La redacción debe hacerse con naturalidad y sencillez, rehuendo siempre del estilo rebuscado, porque las cartas comunes, llamadas familiares y sociales, no son sino conversaciones que se tienen por escrito con familiares y amigos conocidos.

En la técnica para la redacción, lo esencial e interesante es concebir bien las ideas que hay que comunicar, darles la organización más adecuada y exponerlas por escrito en el lenguaje que más convenga a los asuntos.

Los elementos formales de las cartas son: encabezado, saludo, contenido, despedida, firma y posdata. Si se va a escribir una carta informal, que no va a ser enviada por medio del correo, sino entre los mismos niños se las entregarán, puede prescindir de la dirección de la persona a quien va destinada, así como la dirección de quien escribe.

Entre los múltiples usos que le podemos dar a la lengua escrita el más frecuente es el de la redacción de cartas. El maestro sólo dará a los alumnos los elementos formales de las car--tas, fuera de eso debe abstenerse de toda intervención en la redacción del cuerpo de la carta, la cual debe ser hecha por los alumnos mismos de acuerdo con su propia concepción y con su peculiar modo de organizar las ideas.

El maestro si debe supervisar el trabajo pero como estímulo pleno de simpatía, de manera que el alumno se sienta alentado para concebir mejor la carta y para expresar por escrito su concepción en la forma más correcta y adecuada.

La redacción de cartas no debe emprenderse nada más porque sí, sino que debe obedecer a una necesidad real o un deseo, ésta sería la mejor motivación para los niños, así como el inter--cambio de cartas entre éstos mismos.

El buzón del salón. El maestro aprovechará las fechas sociales, para inducir al alumno a expresar sus sentimientos a través de ideas espontáneas y naturales. Utilizará la llegada de la navidad, para que le escriba a sus compañeros, a su maestro, a sus padres, lo que siente por ellos y qué significa para él la navidad, y qué desea en estas fechas.

El maestro explicará a los alumnos con toda claridad la situación que va a originar la carta y determina con ellos las ideas precisas que la carta ha de contener, después sobre una hoja de papel, que servirá de borrador, les enseña a poner el lugar y fecha de la carta, el nombre del destinatario y la adecuada expresión inicial de cortesía que toda carta exige induciendo en seguida a la redacción.

También les explicará que toda carta debe concluirse con

alguna expresión de cortesía. Finalmente se escribe el nombre o firma del que está redactando; se depositan las cartas en el buzón y se espera el día último de clases, antes de las vacaciones navideñas para que todo mundo lea las cartas destinadas para él.

Así, se seguirán aprovechando las fechas tradicionales, como el día del amor y la amistad, que inspiran a redactar sentimientos y pensamientos originales, se hace el mismo intercambio de cartas y los niños disfrutaban enormemente con sus propias redacciones.

Existen muchos motivos reales para escribir cartas: el día de la madre, el fin de cursos, carta a mi maestra, etc. Induzcamos a los niños, demos lectura colectiva a las mismas, y disfrutemos pues, de estas redacciones tan originales.

4. La composición

Toda unificada agrupación de ideas relacionadas con un asunto, arregladas cuidadosamente y expresadas por medio del lenguaje oral o escrito, recibe el nombre de composición. Aquí concretamente vamos a referirnos a la composición escrita.

La composición debe ocupar en las escuelas mayor espacio del que ocupa hoy. Nos proporciona no solamente recreos literarios, sino también nos es útil en la vida con frecuencia. Des-

graciadamente, es a menudo olvidada o a lo menos mal enseñada.

Sería preciso, tratar de hacer este aspecto de la enseñanza del lenguaje lo más natural y lo más agradable posible. Bastaría dar al niño temas que le interesen y que estén a su alcance; que a través de la redacción nos narre un hecho o nos describa alguna idea, nos exprese su pensamiento contando a su manera, empleando sus propios términos.

Técnicas para enseñar la composición en las escuelas: dar al niño temas que le interesen y estén a su alcance; temas sacados de la realidad que le rodea, de su observación directa y su experiencia diaria; temas referentes a su vida personal en relación con su familia, con su escuela, la comunidad del que forma parte.

También en relación con su vida personal, con los animales, las plantas, los hombres y las cosas de su medio. Los temas deberán ser escogidos por el alumno, el profesor y la clase entera.

Dejar al niño contar libremente a su manera lo que ve, lo que hace y lo que piensa; dejar a su iniciativa que se manifieste y permitir expresarse a su personalidad.

No pedirle ni imponerle un determinado estilo literario, todo esto a fin de que pueda llegar a hacer composiciones perso

nales reflejando sinceramente sus aptitudes y sus gustos.

Esto no excluye, que puedan darse en clase algunas indicaciones prácticas y algunas direcciones generales. La discusión regular en común, en la cual toma parte la clase entera, referente al tema de la composición es a veces deseable y necesaria.

Se explicará a los alumnos que una narración debe tener: planteamiento, conflicto y fin. Para que estructure él los hechos tomando en cuenta lo anterior.

Se les pedirá también que cuiden la presentación, ortografía, y puntuación del escrito; atienda al vocabulario: eviten repetir la misma palabra e inducirlos a que consulten al diccionario siempre que tengan dudas. Recordarles que debemos emplear las palabras cuyo significado sea el más preciso.

Aunque atienda a todo lo anterior, su composición será espontánea, original y libre.

5. Vales y recibos

El vale es un documento provisional, sin valor legal que se entrega al recibir objetos o dinero como préstamo por un tiempo determinado.

Debe especificarse en él: quién realiza el préstamo, el

objeto de que se trata, la fecha de devolución, lugar y fecha, nombre y firma de quien recibe el préstamo; (opcional) visto bueno de una autoridad.

Los alumnos de quinto grado, ocuparán los moldes para elaborar los prismas y pirámides, los solicitarán a la dirección de la escuela; para esto la maestra ya habrá elaborado una forma de vale la cual el director la entregará al equipo que irá a solicitar el material.

El director les extenderá el vale llenando los lugares que así se requieran, después se pasará a mostrarse a cada uno de los equipos, que para esta actividad ya estarán colocados en el lugar correspondiente a su equipo.

La maestra lo copiará en el pizarrón, para que los alumnos hagan lo mismo, y así después se procederá a analizar sus componentes o elementos que lo integran y el porqué de cada uno de éstos.

Se trata de un vale sencillo, aprovechando una situación real, enseñar a los alumnos a hacer un vale de los comúnmente usados en la vida.

Explicar a los alumnos con toda claridad las situaciones de la vida en que hay necesidad de dar a una persona un vale.
Mostrarles, dos o tres vales auténticos, (Video-centro) a fin

de que los lean y se enteren de los elementos de que constan.

El maestro ayudará a los alumnos a imaginar una situación concreta, y a componer mentalmente la redacción del vale correspondiente después el maestro lo escribirá en el pizarrón, a manera de muestra y los alumnos en una cuartilla de papel, al fin de que al copiarlo puedan ejercitarse.

Determinar otra situación social diversa de la anterior, y encargarla de tarea, para que éstos revisen los elementos que debe llevar esta clase de documento y redacte ahora él mismo, - otro un poco diferente.

Siguiendo un camino parecido, el maestro podrá enseñar satisfactoriamente a los niños a hacer un recibo, un pagaré, una solicitud y los demás documentos de uso corriente en la vida de las comunidades.

Recibos. El recibo es un documento escrito en el que se declara haber recibido dinero u otro objeto determinado, además de la causa o concepto por el que se reciben. Debe ser un documento breve, pero muy preciso.

Existen recibos impresos que simplemente deben llenarse. En caso de no contar con alguna muestra, podemos elaborar uno nosotros mismos.

El recibo debe contener: la persona de quién se recibe el objeto recibido, la razón por la cual se recibe, lugar y fecha, nombre y firma de quien recibe.

Hay que hacerles la observación a los alumnos de que la cantidad de dinero a la que se refiere el recibo debe escribirse con número y letra. Esto se hace para evitar una posible alteración de los números.

6. El telegrama

Un medio de comunicación rápido y económico es el telegrama. En él se emplea el menor número posible de palabras; exige el máximo de concisión, pues hasta diez palabras se cobra un precio mínimo; pero pasado ese número cada palabra de más aumenta el precio.

Ya que los formularios tienen un carácter eminentemente práctico, deben ser llenados siempre con precisión y claridad. Pueden omitirse algunas preposiciones o artículos siempre que el mensaje no pierda sentido.

Hay tres tipos de servicio: urgente, ordinario y colacionado. Los telegramas urgentes se envían antes que los ordinarios; los colacionados son retransmitidos por el telegrafista que los recibe para comprobar su exactitud.

Hay dos cosas importantes que debemos saber en relación con los telegramas: llenar la forma y redactar el texto. Consigue en la oficina de telégrafos tres formas para telegrama. Hay que analizar la forma con cuidado hasta estar seguro de lo que se va a escribir en cada lugar.

El destinatario; el remitente. Advertir a los alumnos que las casillas que están en la parte de arriba, no deben escribir nada; tiene que llenarlas un empleado de telégrafos.

El texto es la parte más importante del telegrama. Debemos aprender a redactarlo. Vamos a suponer que deseamos enviar el siguiente mensaje:

Querida hermana: Te quiero avisar que se canceló la fiesta de cumpleaños de papá porque se encuentra un poco enfermo. No es nada grave, no te preocupes. Recibe un abrazo cariñoso de María,

Sin embargo, no hay tiempo para enviar el mensaje por correo. Habrá entonces que redactarlo en forma de telegrama. Esto se hace: suprimiendo las palabras innecesarias; colocando los pronombres después del verbo, para que formen una sola palabra. Cambiando expresiones de dos palabras por una equivalente.

El mensaje quedó así: Cancelada fiesta cumpleaños papá. Encuéntrase ligeramente enfermo. Nada grave. Saludos. María.

Ya redujimos el mensaje a diez palabras.

Se eliminaron voces no indispensables, colocamos los pronombres unidos al verbo, y cambiamos expresiones de dos palabras por una equivalente. Es necesario concientizar a los niños de la importancia de la puntuación: le da claridad, y precisión al telegrama.

Además de que tomen muy en cuenta que el texto debe ser coherente, es decir, las ideas deben relacionarse unas con otras.

Los niños redactarán telegramas: felicitando a un amigo en su onomástico; dando el pésame por el fallecimiento de la mamá de un amigo; pide a tu mamá que te mande tu chamarra gris de invierno porque hace mucho frío en Orizaba, donde estás de vacaciones. Dile que estás bien. Redactarlos en diez palabras, utilizando las formas correspondientes.

7. Album de correspondencia y documentación

Los diferentes tipos de documentos que hemos revisado, son de utilidad en la vida cotidiana. Los niños deben conocerlos, en su momento, saber cómo llenarlos, así ayudarán enormemente a su familia, que muchas veces tienen duda o desconfianza de algunos de éstos.

Asimismo el niño practica la libre expresión en el momento

de redactar los mensajes; esta redacción es espontánea y original, lo que el alumno no podía hacer anteriormente, o mejor dicho creía que no podía hacer por no haberlo practicado en sus años anteriores de escolaridad.

Maestros, nos parece importante que se suprima la práctica de obligar al alumno a hacer planas enteras de ortografía, lecciones aprendidas de los libros, sin sentido ni fin alguno. Sería mejor que corrigiera sus errores y volviera a redactar.

Los niños construirán un album, hecho por ellos mismos de papel cartoncillo cocido con ayuda de sus padres y ahí coleccionará los distintos documentos que hemos enseñado, así como algunas reglas esenciales para su elaboración.

Cuando se le encargue alguna tarea con respecto a los mismos, se irá a su album, para investigar el procedimiento empleado, así hará correctamente su trabajo y constuirá nuevas ideas guiándose por el modelo.

Motivémoslos a que lo guarden cuidadosamente, ya que en años posteriores les va a servir como consulta, ya sea algún asunto de su vida cotidiana, o de la escuela secundaria un trabajo de investigación.

El alumno antes de que termine el ciclo escolar, elaborará otro segundo album, de documentación, de cómo llevar a cabo una

investigación. Ha aprendido a:

Elaborar fichas bibliográficas y fichas de estudio; consultar fuentes de información (libros, revistas, periódicos, diccionarios, enciclopedias y otros); localizar ideas esenciales y secundarias; formular series jerarquizadas de preguntas, esto es, elaborar cuestionarios, hacer resúmenes y cuadros sinópticos; realizar entrevistas; seguir los pasos para llevar a cabo una investigación.

Para realizar cada una de las anteriores actividades existen elementos o reglas que hay que tomar en cuenta o seguir para que realicen un trabajo correcto en menor tiempo, esto es lo que ellos escribirán en su album, y al igual que con los otros documentos patronizados, cuando así lo requieren irán a documentarse en el album, para realizar los trabajos o tareas señaladas.

8. La ortografía

En todos los modelos anteriores siempre se tendrá presente observar y aplicar la ortografía.

La ortografía es un sistema de reglas que expresa mediante marcas convencionales relaciones u opciones, que bajo apariencia lógica siguen siendo puramente arbitrarias.

Cuando el niño ha llegado al nivel alfabético, es decir, ha aprendido la correspondencia uno a uno entre sonido y grafía, debe enfrentarse al uso del subsistema ortográfico que incluye los aspectos visuales, sistemáticos y convencionales de la expresión escrita.

Aprender las convenciones ortográficas implica mucho más que la simple correspondencia entre fonemas y grafías. Implica descubrir y manejar las excepciones en la correspondencia como las polivalencias b-v, z-s-c, y-ll, r-rr, c-q, el uso de la h, etc. hasta dominar finalmente la convencionalidad, que determina el uso sistemático de cada una de las grafías.

Yetta Goodman cita en investigaciones recientes: "que los niños aprenden las letras requeridas para representar los sonidos, poniendo a prueba hipótesis sobre el funcionamiento del sistema gráfico en un proceso evolutivo lento y gradual. De este mismo modo acceden a la convencionalidad de mayúsculas, puntuación y separación de palabras."
(13)

Vemos pues que el aprendizaje de la ortografía no se reduce a la memorización de palabras y reglas. El niño va aprendiendo la ortografía con la experiencia cotidiana del lenguaje, de la lectura y la escritura.

La ortografía además de recibir una gran influencia de la fonología recibe también influencia de la morfología, patrones lexicológicos, sistemas semánticos, etc. Todos ellos debe coordinarse para escribir textos comprensibles.

Varios autores han estudiado cómo emplean los niños algunos aspectos morfológicos de la ortografía. Calkins encontró que al escribir un texto para leerlo frente a un auditorio, los niños progresaban en el empleo de la puntuación.

Concluye entonces que los niños progresan más en un salón donde se realizan múltiples y variadas actividades de escritura con sentido que en otro donde la escritura se enseña en forma mecánica sin que ésta se emplee para satisfacer necesidades reales.

Smith considera que "la puntuación puede aprenderse sólo a través de la experiencia en lectura y escritura; ya que no hay diccionarios de puntuación que confirmen lo correcto." (14)

Del mismo modo, otros signos ortográficos como los acentos y mayúsculas no se usan hasta que no hayan adquirido funcionalidad y significado en la escritura; hasta que el niño sienta que le sirven para comunicarse mejor con el destinatario. De ahí que su dominio sea tardío.

Reconocer la puntuación de un texto es reconstruirla, pues no basta verla para comprenderla; hay que captar sus determinantes, es decir, volver a encontrar el pensamiento que expresa.

Podemos decir que los niños van aplicando sus estrategias a lo largo de un proceso evolutivo de conceptualización ortográfica.

fica que se va modificando, reconstruyendo, inventando, como re flejo del camino cognoscitivo que sigue hasta conseguir el uso convencional del grafismo.

VI. CONCLUSIONES

El proceso de adquisición del sistema de escritura es sumamente complicado y está lleno de dificultades y convencionalismos nada fáciles de asimilar. En él intervienen múltiples factores que el niño debe ir coordinando e integrando y que van mucho más allá de la mera correspondencia grafofonética.

La escuela debe promover situaciones de aprendizaje que favorezcan el desarrollo completo del proceso de lectura y escritura; asimismo fomentar el empleo de la lengua escrita como medio de comunicación.

Los estudios de lingüística han demostrado que gracias a la competencia lingüística, los niños emplean tempranamente lenguaje gramatical correcto. Esto depende de que el ambiente donde se desenvuelva el niño favorezca las experiencias de lenguaje.

La competencia lingüística está actuando, generando reglas de sintaxis como lo postula la Psicolingüística Contemporánea para el lenguaje oral y para el escrito.

El dominio de las reglas para los aspectos semánticos del texto al igual que las reglas ortográficas y sintácticas de la lengua escrita se logra a base de reflexión y razonamiento lingüístico durante el ejercicio mismo de la escritura. Esto per-

mite apropiarse del sistema y comprender su funcionalidad.

Sin duda, cuando el niño determina el contenido de sus escritos, cuando hay un destinatario real, cuando la escritura realmente cumple una función comunicativa, surgen más oportunidades para que el niño reflexione y resuelvan los problemas que se presentan en diferentes aspectos de la lengua escrita.

Las actividades que enfatizan el descubrimiento de diferentes estilos de la lengua escrita, favorecen también la anticipación y planeación del contenido,

Es necesario permitir y estimular al niño a correr el riesgo de equivocarse, puesto que así, irá aprendiendo a expresarse a través de la lengua escrita.

Cuando a los niños de primaria se les da oportunidad, libertad de practicar, pueden desarrollar una enorme habilidad de revisión principalmente en aspectos ortográficos y sintácticos.

Otro factor de gran importancia en el proceso de aprendizaje es la interacción con los compañeros para confrontar y reafirmar información. La cooperación en el aula, en contraste con el trabajo individual es la oportunidad que más favorece el desarrollo cognoscitivo de los niños y en este caso, el avance en el dominio del sistema de escritura.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Montserrat Moreno y otros. El lenguaje en la escuela. Antología S.E.P.-U.P.N., México, 1988 p. 57

Vigotski, L.S. El lenguaje en la escuela. Antología, S.E.P.-UPN México, 1988 p.p. 64-65

Il. Speare e I. Pivnick Grupo escolar. Antología S.E.P.-U.P.N. - México, 1985 p. 137

Louis, Not. Las pedagogías del conocimiento. Desarrollo lingüístico y currículum escolar. S.E.P.-U.P.N. México, 1990.

C. Freinet. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. s.e.p.-U.P.N. México, 1988 p. 70

Frank Smith. Desarrollo Lingüístico y currículum escolar, México, 1988 p. 3

Jean Piaget, Desarrollo lingüístico y currículum escolar. S.E.P.-U.P.N. México, 1990 p. 34

Vigotsky, Desarrollo lingüístico y currículum escolar. S.E.P. - U.P.N. México, 1990 p. 89

C. Freinet. O. Cit. p. 36

J. Piaget O. Cit. p. p. 27

Yetta Goodman. Desarrollo lingüístico y currículum escolar. -- México, S.E.P.-U.P.N., 1990. p. 91

Frank Smith. O. Cit. p. 92

BIBLIOGRAFIA

- S.E.P.-U.P.N. Desarrollo del niño y aprendizaje escolar. Antología. México, 1986.
- S.E.P.-U.P.N. Desarrollo lingüístico y currículum escolar. Antología. México, 1990.
- S.E.P.-U.P.N. El lenguaje en la escuela. Antología. México, -- 1988.
- S.E.P.-U.P.N. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. Antología. México, 1988.
- S.E.P.-U.P.N. Grupo escolar. Antología. México, 1985.
- S.E.P. Libro del maestro. 5o. Grado. México, 1982.
- S.E.P. Programa para la modernización educativa. México, 1989.
- S.E.P.-U.P.N. Técnicas y recursos de investigación. II. Antología, México, 1987.
- S.E.P.-U.P.N. Técnicas y recursos de investigación III. Antología, México, 1986.
- S.E.P.-U.P.N. Técnicas y recursos de investigación V. Antología México, 1987.